



Luciano Francisco Comella

Cecilia viuda

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Luciano Francisco Comella

Cecilia viuda

PERSONAJES:

CECILIA, viuda honesta.

BONIFACIO, Diputado.

LA MARQUESA. Regidores

JACINTA, criada de Cecilia. FAUSTINO.

Payas

PATRICIO.

MARICA. PATRAÑA, Cabo.

PEPA. MARCHENO, Soldado.

PACA. UN RECLUTA.

TOMASA. Mozos

DON FERNANDO, Teniente de Caballería. LUIS.

EL MARQUÉS. SIMÓN.

DON NICASIO, Administrador del Pueblo. BLAS.

DON JUAN, criado mayor del Marqués. BENITO.

CELEDONIO, Alcalde del Pueblo. Alguaciles, carnicero, y Mozos que no hablan.

BARTOLO, Personero.

La Escena se finge en una Aldea del MARQUÉS, cuatro leguas distante de Portugal, en Castilla la Vieja.

Acto primero

El Teatro representa una parte de la Aldea; la izquierda edificios, y la derecha bosque: el foro será un cerro: noche con Luna en el Ocaso, que a rato empezará a ocultarse, y se figurará que amanece aclarándose el teatro por grados: una dulce sinfonía imitará noche, después el amanecer, luego la salida del sol, y concluirá cuando suenan los gritos de los payos que van al Castañar: sale DON FERNANDO, mira al Cielo, y luego dice:

DON FERNANDO Ya los primeros albores
de la aurora las tinieblas
de la noche a desterrar
con rasgos de luz empiezan:
diré a Jacinta que llame 5
a Cecilia, que en la Iglesia
pronto empezarán a hacer
la señal de la primera
Misa: desde que ha enviudado
ningún día falta a ella, 10
porque por Lucas al Cielo
se la ofrece su modestia;
pero ya a tocar principian:
¿Jacinta? Ya está en la puerta

(Salen CECILIA y JACINTA.)

Cecilia: ¡qué pronta al eco 15
del metal tu fe se ostenta!
CECILIA Todo corazón virtuoso,
que oye que la dulce lengua
de la Casa del Señor
le llama a rendirle ofrendas, 20
y a tomar su bendición,
para empezar las tareas
del día, no ha de tener
perezosa la obediencia;
Yo voy a esta hora, porque 25
la tristeza que me cerca
es tan funesta, que verme
a mí misma no quisiera.
DON FERNANDO Cecilia, yo te confieso
que es más que justa tu pena, 30
pues la muerte de tu esposo,
la del Conde, la miseria,
que es preciso experimentes
por no cumplir su promesa
el Marqués, y los amores 35
que osado te manifiesta
su Administrador, no son
pesares que no merezcan
que el pecho de más tesón
se acobarde o se resienta; 40
pero tu conformidad
venció penas más acerbas:
acuérdate del perdón

que al Marqués dio tu entereza.
CECILIA Vamos a Misa. 45
DON FERNANDO Cecilia,
aunque mi voz te recuerda
estas funestas memorias,
no lo hace por darte pena,
sino porque en mis consuelos 50
conozcas que me interesan.
CECILIA Ya lo sé; pero que usted
tome tanta parte en ellas
es de extrañar. Yo ni Lucas
en alojarle con muestras 55
de gratitud; nada hicimos,
cumplimos con la obediencia
debida al Rey, que al vasallo
alojar la tropa ordena.
DON FERNANDO Vuestra virtud, vuestro honor 60
echaron tales cadenas
a mi corazón sensible,
que a los afectos que engendra
el parentesco más tierno
el que os profeso supera. 65
JACINTA A tocar vuelven, señora.
CECILIA A Misa entremos apriesa.
DON FERNANDO Vamos a buscar a Dios,
que el que le busca le encuentra.

(Salen MARICA y PEPA cada una por su lado, con escobas en la mano, mirando a CECILIA, y después cantan la siguiente canción.)

DÚO Del olivo el verde ramo, 70
cógele,
que yo sé
que llenará de esperanzas
a tu fe:
cógele, 75
cógele, zagala,
cógele.

PEPA Marica, mucho madruga
Cecilia a dar una guelta (Con malicia.)
con el Oficial. 80

MARICA Mujer,
yo de ella jamás creyera
tal bellaquería.

PEPA Estados
mudan costumbres. 85

MARICA ¿Qué piensas

de esto?

PEPA Yo mal.

MARICA Yo peor.

PEPA ¡Pobre Lucas! si vivieras, 90
¿qué dirías?

MARICA Que las viudas
que más el llanto exageran
por el difunto, del vivo
que tiene compasión de ellas, 95
con santa conformidad

(Dentro gritaría.)

que se le enjague desean.

PEPA ¿Qué es esto?

MARICA Que ya la gente
va al Castañar según señas. 100

PEPA ¿Tan temprano?

MARICA El Mayordomo
que el amo tiene en su hacienda
(que es tan bueno como él) trata
a los pobres como bestias, 105
pues cuando para él trabajan
hasta el descanso les niega,
y hoy no es tan malo, supuesto
que al salir el sol los lleva
a la fatiga. 110

PEPA Calleemos,
que él con todos aquí llega.

(Se ve salir el Sol por el lado opuesto al de la Luna, y salen PACA, TOMASA, LUIS,
BLAS, SIMÓN, y los más que puedan de mozos y mozas, estos con varas y unos lienzos al
hombro, y aquellas con cestas, cantando todos, y detrás DON NICASIO.)

CORO Tributen parabienes
al conductor del día
todos los Payos; 115
pues todo ser recobra
otra vez alegría
viendo sus rayos.

CANCIÓN Del olivo al verde ramo,
cógele &c. 120

DON NICASIO Dejaos ya de canticios,
y marchad a la tarea,
holgazanes; ninguno hay
que el pan que come merezca,

LUIS De otra suerte nos trataba 125

el Conde que en gloria sea.
PACA En tiempo de su merced
se ignoraba la miseria
en el Lugar, pero ahora...
DON NICASIO Al trabajo, y pocas quejas, 130
que yo hago lo que me manda
el Amo.
MARICA Pero pudierais
escribirle la desdicha
en que se halla nuestra Aldea 135
desde que mandó quitarnos
todo lo que la clemencia
del Conde nos daba.
DON NICASIO Yo
debo mirar por la hacienda 140
del Amo: la economía
es la obligación primera
de un Administrador.
PEPA Para
enriquecerse con ella 145
él, ¿no es verdad D. Nicasio?
DON NICASIO ¡Qué necedad!
PEPA Una bestia
como yo, qué ha de decir
sino necesidades de estas. 150
BLAS ¡Qué Conde aquel Conde!
PEPA A mí
me pagaba la Maestra.
LUIS A mí la Escuela.
PACA A mi madre 155
toítas las sementeras,
como era viuda, la daba
cebada para las tierras.
MARICA Cuando la piedra, a mi padre
le compró un par de muletas 160
que valía cada una cuatro reales.
PACA Dios le tenga
en su descanso, y le dé
tanta gloria como buenas
obras nos hizo. 165
TODOS Amén: ¡cuánto
su muerte llora la Aldea! (Llorosos.)
PEPA Por la del Marques qué poco
llorara ninguno de ella.
DON NICASIO Porque no fomenta el ocio 170
dandoos limosnas superfluas.
MARICA ¿Superfluas?

DON NICASIO Al castañar,
y dejémonos de grescas:
tú cuida que estos bribones 175
(A un mozo.)
pocos cigarros enciendan,
y que no metan el fruto
en las faltriqueras éstas:
¿estás? Pero yo daré
por allá pronto una vuelta, 180
y si tú no cumples, ni ellos,
de la cuadrilla iréis fuera.

PACA Vamos allá, y para dar
algún vado a nuestras penas,
repita de la cantiña 185
segunda vez la cadencia:
Del olivo al verde ramo &c.

(Vanse todos menos DON NICASIO, MARICA y PEPA.)

MARICA ¡Qué corazón de novillo
tiene usted!

PEPA ¡Quién lo creyera! 190

DON NICASIO Esos bribones, de toro
merecen que uno le tenga;
pero vosotras dos...

PEPA Zape.

MARICA Entremos en casa, Pepa, 195
que hay un gato en el Lugar
que todo lo golosea.

(Vanse cada una por donde salió.)

DON NICASIO Mira... mi... ya se fueron.
¡Qué vida tan placentera
es la mía! Todo el Pueblo 200
a mi gusto se sujeta;
no respeto a la justicia,
defraudo todas las rentas,
y me embolso las limosnas
que los Marqueses me ordenan 205
dar (a imitación del Conde)
a los pobres de la Aldea:
también usurpo los mil
pesos que sobre la hacienda
libre tienen señalados 210
a Cecilia en recompensa
de su virtud; estos daños

los hago con la cubierta
de que el Marqués me lo manda,
y como en la Aldea piensan, 215
viendo esto, que fue fingida
de su conducta la enmienda,
tienen por inútil darle
parte de mi prepotencia,
pero aquí viene Cecilia 220
con el Oficial, quisiera
hablarla... mejor será
con alguna estratagema
ir a su casa después:
su peregrina belleza 225
es dulce imán que arrebatara
mis sentidos y potencias.

(Plaza del Lugar. Salen CELEDONIO y BARTOLO con dos Alguaciles.)

CELEDONIO Señor cortador, si a nos
(Mirando hacia dentro.)
llegare acaso otra queja
por medio de un pedimento 230
de boca, de que cercena
los pesos con robicidios,
una catástrofe seria
hará la nuestra merced
con él; con que, amigo, cuenta, 235
que mi vara no se tuerce
por faldas ni por pesetas,
porque femina et pecunia
fugite partes adversas
a Celedoniorum vara. 240
¡Qué otra vez me reeligieran
Alcalde! mucho lo siento;
¿mas qué le he de hacer? paciencia,
que los cargos de la Patria
deben tener los Atletas: 245
el folío a abrir entremos
que hoy el Marqués nos espeta
en respuesta del recurso
que le hizo nuestra impotencia
tocante a las follonadas 250
que su Mayordomo enjerga,
que ya los demás Cónsules
en el Capitolio esperan.
BARTOLO El Diputado y demás
no tienen tanta viveza 255

como vos, y todavía
dormirán a pierna suelta.
CELEDONIO Dices bien, y mientras vienen
demos por aquí dos vueltas.

(Sale el CABO PATRAÑA con otros SOLDADOS de Caballería, todos en chupa, con gorra, y las espadas debajo del brazo, cantando las siguientes:)

SEGUIDILLAS El que no ha melitado 260
 en este mundo,
 ni es sujeto de forma
 ni de buen gusto.
 Que en la Melicia
 las personas más rudas 265
 se cevilizan.

SOLDADO I Señor Cabo Escuadra, vaya
que usted siempre se las pela
por cantar.

PATRAÑA ¿Y qué tenemos? 270
 Cuando estaba yo en la guerra
 de Pahazacola espantaba
 las bombas de esta manera,
 porque las causan temor
 las seguidillas manchegas. 275

SOLDADO I Allí está el Alcalde,

PATRAÑA Bravo:
 voy a darle una querella
 contra el vino del lugar;
 porque es uno en la apariencia, 280
 y otro en la substancia.

SOLDADO I Vanos.

(Se llegan hacia el ALCALDE, que se había estado paseando.)

PATRAÑA Señor Alcalde, usted sepa
 (Jugando con la gorra.)
 que las personas de modo
 cuando van a la taberna 285
 van a beber vino, y cuando
 a la fuente (que es por fuerza)
 van a beber agua. ¿Está
 usted? esta es mi querella;
 usted allá la defina 290
 con su acostumbrada ciencia.

CELEDONIO Esto es decirme, in terminis,
que el tabernero violenta
con agua la doncellez

del vino: no paséis pena, 295
que yo fallaré el castigo
que merece tal violencia.

(Sale FAUSTINO.)

FAUSTINO ¿Vino el otro Regidor?

BARTOLO No, y ha una hora que espera
Celedonio. 300

FAUSTINO ¿Pues qué haremos?

BARTOLO Yo no lo sé, y la respuesta
de la carta del Marqués
quizá requiere gran priesa.

FAUSTINO Hombre, ¿hay más que antes de 305
los tres respondamos a ella?

BARTOLO No lo apruebo.

FAUSTINO Pues yo quiero
que se responda.

BARTOLO Es demencia. 310

FAUSTINO Yo soy Regidor, y basta.

BARTOLO Yo Personero.

CELEDONIO Prudencia:

vamos al Ayuntamiento
a abrir la carta, babiecas, 315
y si el otro Regidor
y el Diputado se quejan,
que se quejen: esto fallo.

BARTOLO Sois un archivo de ciencia.

FAUSTINO Sois naturalmente sabio. 320

CELEDONIO Por eso dijo un Poeta
que dabit natura nemo
potest negare: a la Audiencia,
y de paso al tabernero
le daré una mano buena. (Vanse.) 325

PATRAÑA Ya se fueron: otra vez
sigamos, chicos, la gresca.

CANTAN Si por querer el diablo
niña, te tienta,
busca en vez de polainas, 330
escarapelas.
Que su bambolla
si no te da provecho
te dará honra.

(Sale DON FERNANDO.)

DON FERNANDO ¡Válgame Dios, señor Cabo!, 335

¡qué cabeza tan deshecha
tiene usted! ¿Cuánto mejor
fuera que el tiempo que emplea
en seguidillas le empleara
en oír misa? El que quiera 340
tener buen acierto en todo
procure esta diligencia
todos los días hacer,
y verá como lo acierta.

PATRAÑA Verbo y gracia: como usted 345
y la Patrona.

DON FERNANDO No ofenda,
señor Patraña, con voces
misteriosas la modestia
de Cecilia. 350

PATRAÑA Mi Teniente,
de cuanto digo sospecha,
y apuradamente soy
ejemplo de la inocencia.

DON FERNANDO ¿Tenemos algún recluta? 355

PATRAÑA Cómo le ha de haber si echa
agua al vino el tabernero,
y aunque moja no calienta.

DON FERNANDO ¿Quién le ha dicho a usted que el vino,
el engaño o la violencia, 360
son medios equitativos
de reclutar? El que sienta
plaza debe hacerlo
con conocimiento, sin fuerza,
y excitado de la gloria 365
de servir en la carrera
de las armas a un Monarca
que por su piedad inmensa,
por su amor a sus Vasallos
y por sus amables prendas 370
se hace digno de que todos,
ya en la paz, o ya en la guerra,
con enardecido afecto
le sirvan a competencia.

PATRAÑA Usted, mi Teniente, quiere 375
que todos como usted sean,
y yo no puedo: esta cholla,
y después esta flaqueza
de encandilárseme el alma,
y el cuerpo con las mozuelas. 380
Vamos, si no puede ser
que en la vida juicio tenga.

DON FERNANDO ¿Y qué hay de nuevo? que usted hoy no ha ido a darme cuenta de su persona, y me ha dado 385 lugar que a buscarle venga.

PATRAÑA Señor, nada.

DON FERNANDO ¿Y los caballos?

PATRAÑA El mío está con jaqueca desde ayer; por lo demás 390 tiene tan buena cabeza como yo; ¿lo entiende usted? relincha cuando ve yeguas.

DON FERNANDO Por amor de Dios, señores, que se porten con prudencia, 395 y que no den qué decir a las gentes de la Aldea. (Vase.)

PATRAÑA En dos años que ha que estamos de recluta en esta tierra no ha dejado ningún día 400 de encajarnos esta arenga, que a mi Tiniente, a mi ver, mejor que la escarapela le estaría una capilla; amigo, erró la carrera. 405

SOLDADO I Que quieres, si semos malos.

PATRAÑA Aunque lo semos, Marchena, vamos a Misa, y de tanto tiempo que el diablo se lleva demos este poco a Dios, 410 para que en esto se vea cuánto el ejemplo del Jefe en el súbdito aprovecha (Vanse.)

(Sala de Ayuntamiento: en ella CELEDONIO, BARTOLO y FAUSTINO sentados, y los dos Alguaciles en pie.)

BARTOLO Ábrase la carta, vamos.

CELEDONIO Ya está, Tribunos, abierta. 415

FAUSTINO Vos la podéis leer Bartolo.

BARTOLO Vos, Faustino, podéis leerla.

FAUSTINO Por Síndico a vos os toca.

BARTOLO Yo os cedo la preeminencia.

FAUSTINO No la leo. 420

BARTOLO La leeréis.

FAUSTINO No la leeré aunque supiera...

CELEDONIO ¿Por qué?

FAUSTINO Porque no sé leer.

CELEDONIO Pues vos la leeréis por fuerza. 425

BARTOLO Digo que no la leeré.
CELEDONIO ¿Cómo?
BARTOLO Como aunque yo quiera
tampoco sé.
CELEDONIO Pues Litores 430

(Se levanta.)

aquí se acabó la Audiencia.

(Sale BONIFACIO.)

BONIFACIO ¿Qué es esto?
CELEDONIO Leed esta carta:
todos a sentarse vuelvan.
Oíd. 435
BONIFACIO Concejo, Justicia,
Regimiento de mi Aldea...
CELEDONIO Animal, bésala, y luego
pónla sobre la cabeza.

(Hácelo así BONIFACIO.)

BONIFACIO Ya está hecho. 440
CELEDONIO Ahora prosigue.
BONIFACIO Etcétera os participo...
CELEDONIO Antípoda la leyenda
de nuevo empieza.
BONIFACIO Concejo, 445
Regimiento de mi Aldea,
etcétera: os participo
cómo recibí la queja
contra mi Administrador,
a quien pido con presteza 450
me informe sobre el asunto
para tomar providencia.
El Marqués.
CELEDONIO Este Marqués...

(Levantándose y dando un golpe con la vara en el suelo.)

no te precipites lengua; 455
pero hay cosas en el mundo
que hacen perder la paciencia.
¡Del mismo reo informarse!
tan solo el Marqués lo hiciera,
que es un loco... sin querer 460

ya lo encajó mi influencia.
¡Cómo ande el monopolio,
la estafa, la prispotencia,
el mal trato, el despotismo,
la iniquidad y vileza 465
ha de confesar! Yo soy
un borrico, y no pidiera
al mismo acusado informe
del crimen que le motejan.
Padres conscriptos pensemos 470
qué haremos en tal urgencia.
LOS TRES Pensemos.

(Se quedan pensativos en varias aptitudes, y sale PATRICIO.)

PATRICIO Ya estoy aquí,
la carta del Marqués lean;
¿pero qué es esto? 475
CELEDONIO ¿Con que

(Levanta la cabeza de pronto.)

mi voto todos aprueban?
BARTOLO Sí.
CELEDONIO Pues vámonos a arar.
PATRICIO ¿Y la carta? 480
CELEDONIO Eccela abierta.
PATRICIO ¿Sin mí? protesto la Junta.
CELEDONIO Aquí no valen protestas:
venir temprano.
PATRICIO Tenía 485
que dormir.
CELEDONIO Buena respuesta.
BARTOLO Para poner la postura
en verdad que bien despierta
temprano el tío Patricio. 490
CELEDONIO Eso es por lo que se pega.
PATRICIO El acto es nulo.
CELEDONIO Callad,
y todos conmigo vengan.
BONIFACIO Qué distinto este Marqués 495
que el Conde el lugar gobierna.
CELEDONIO En los Protocolos nuestros
haré que por él se extienda:
Pesimus est Imperator,
que in sibi mismus no imperat. (Vanse.) 500

(Zaguán de la casa de CECILIA con tres puertas; encima de la del medio habrá una ventana que figura serlo de un sobradillo, y a un lado colgadas unas pistolas de arzón; aparece CECILIA sentada leyendo.)

CECILIA Ya que tengo estas paredes
cansadas con mis querellas,
pues que de día y de noche
mi llanto y quejas no cesan,
quiero dar, leyendo un rato, 505
a tan triste penar treguas.

(Sale JACINTA con un pan.)

JACINTA Señora...

CECILIA ¿Qué traes aquí?

JACINTA Este pan, que la tendera
me ha dado fiado, y que hoy 510
será la comida nuestra
solamente, pues no hay nada
de que echar mano se pueda
en casa, ni qué empeñar
ni vender en ella queda. 515

CECILIA Por ti lo siento, que yo
me pasaré con cualquiera
cosa: llévale allá dentro.

JACINTA ¡Oh, quién su virtud tuviera! (Vase.)

CECILIA ¡Pobre muchacha! Aunque ve 520
que me falta a la promesa
el Marqués, que por la muerte
del Conde estoy sin la renta
que me señaló, y en fin,
que otra vez en la miseria 525
voy a verme sumergida,
quiere ser mi compañera,
y pretende tener parte
en mis fortunas adversas.

(Sale PACA.)

PACA Allí está Cecilia: ¡qué alma 530
tiene tan cándida y buena!
no llega pobre ninguno
a quien no socorra tierna.
A Dios, Cecilia.

CECILIA A Dios, Paca; 535
siéntate.

PACA Hoy estoy de priesa.

CECILIA ¿Qué traes?
PACA Venía... como
fue tan mala la cosecha, 540
a ver si vos...
CECILIA ¿Chica? dale
medio pan, no te detengas.

(A JACINTA, que sale así que la llama.)

PACA ¿Sin pedirle me le dais?

(Éntrase JACINTA, y luego sale y la da el medio pan.)

CECILIA Quiero ahorrarte la vergüenza; 545
porque, amiga, para mí
no hallo mayor complacencia
que dar con aquesta mano
al pobre lo que con esta
recibo de Dios; que el bien 550
que se hace, consigo lleva
una recomendación
tal, que aunque la recompensa
sea ingrata, de haberlo hecho
jamás al alma le pesa. 555
PACA ¡Oh qué bondad! Señor...

(Vase y al tiempo de entrar se encuentra con DON FERNANDO, que ha estado escuchando las razones de CECILIA.)

DON FERNANDO Calla.

JACINTA Vos os pasáis ya de buena:
¿de un pan que tenéis dais medio?

CECILIA Y si otro pobre viniera 560
le daría lo restante.

JACINTA ¿Y entonces hoy qué comierais?
que como de Don Fernando
ocultáis vuestra miseria,
y no queréis disfrutar 565
de su mesa, aunque os lo ruega,
ningún recurso os quedaba.

CECILIA Si me faltaba en la tierra,
sé que desde el Cielo cuida
de todos la providencia. 570

(DON FERNANDO a este tiempo tira una moneda de oro, y vuelve a ocultarse.)

¿Qué es esto, quién ha tirado

esta onza de oro a la pieza?
Pero yo lo miraré:

(Abre la puerta, y halla a DON FERNANDO.)

¿la tiró vuestra modestia?

DON FERNANDO ¿Yo? ¡Que después de arrojarla 575
no me haya salido fuera! (Aparte.)

CECILIA Usted, Don Fernando, usted,
en vano ocultarlo intenta,
y su bolsillo este don
otra vez a ocupar vuelva; 580
lo uno porque en mí no hay
para merecerle prendas,
lo otro porque lo preciso
Dios piadoso me franquea.

DON FERNANDO Cecilia, todo lo he oído, 585

sé del modo que te encuentras:
vosotros cuando yo vine
a este Pueblo de bandera
(que fue cuando de su herida
Lucas curado hubo apenas) 590
gozabais tranquilamente
de la noble recompensa
que a vuestras virtudes dieron
los Señores de esta Aldea;
pero la muerte del Conde 595
os quitó una parte de ella,
al año; y habiendo entrado
en posesión de la hacienda
el Marqués, como marido
que es de su hija la Marquesa, 600
ordenó a su Mayordomo,
según él mismo confiesa,
que os quitase la otra parte;
y así volvió la indigencia
otra vez a introducirse 605
en vosotros con más fuerza:
después Lucas fatigado
de las humanas miserias,
al impulso de una fiebre
por mejor vida trocó esta, 610
dejándonos a los dos
sumergidos entre penas;
yo llorando su amistad,
tú llorando su terneza:
antes de morir, con rostro 615

de una alma a quien no la aterra
la eternidad, porque se halla
libre de la vil cadena
del remordimiento, a entrambos
nos llamó, y con voces tiernas 620
profirió: «Cecilia hermosa,
aunque yo muero te queda
en Don Fernando un amigo
honesto que te proteja»;
fijando en un Crucifijo 625
después la vista, con señas
de dolor y de alegría,
a quien le dio el ser entrega
el ser: esta confianza
le merecí en su postrera 630
hora, y ofrecí pagarla
con mi protección sincera.
Esto supuesto, Cecilia,
negándome tu miseria
me ofendes a mí y a Lucas; 635
a Lucas en la obediencia,
y a mí en la satisfacción,
pues dudas de mis promesas;
mas puesto que a pesar tuyo
sé el estado en que te encuentras, 640
desde hoy mi sueldo contigo
partiré, y en cuanto pueda
cuidaré de tu persona.
como de la mía misma;
que si perdiste un esposo 645
que velaba en tu asistencia,
en su puesto un protector
piadoso y benigno encuentras.
CECILIA Mi gratitud, Don Fernando,
no halla voces con que pueda 650
significaros las gracias
que el alma daros desea,
pero el rendimiento explique
lo que no explica la lengua.
JACINTA Casi en un Oficial joven 655
tanta virtud y modestia
es increíble.
CECILIA Al libertino
lo será; al que no penetra
la fuerza del Christianismo, 660
al que ignora que en su esfera
en todas clases y edades

las virtudes se profesan,
y de estas virtudes duda
quien nunca supo ejercerlas. 665

DON FERNANDO En la tropa hay bueno y malo,
porque esta ilustre carrera
no se opone a las virtudes;
al contrario las enseña.

CECILIA Pero a tanto favor ¿cómo 670
podré yo dar recompensa?

DON FERNANDO Disfrutándole.

CECILIA No es justo,
primero es vuestra decencia.

DON FERNANDO Primero es mirar por ti; 675
mi decencia en siendo honesta
basta.

CECILIA Pero en protegerme,
¿qué fin vuestro pecho lleva?

DON FERNANDO El del sabio, que vivir 680
con sus próximos desea
para procurar su dicha.

CECILIA Vos me llenáis de vergüenza.

DON FERNANDO Tú a mí de emulación noble
con que imitarte quisiera. 685

CECILIA ¡Qué bondad!

DON FERNANDO ¡Qué candidez!

CECILIA Dios os bendiga y proteja.

DON FERNANDO Y a ti para tantos males
te llene de resistencia: 690
ven conmigo. (A JACINTA.)

CECILIA ¿Dónde vais?

DON FERNANDO Luego lo sabrás, espera.

CECILIA ¡Quién creará en un Oficial
joven acción tan honesta! 695

DON FERNANDO Quien sepa que la virtud
al que quiere la profesa. (Vanse.)

CECILIA Supremo Hacedor,
suma providencia,
¡oh qué pronto diste 700
alivio a mis penas!
En fin ya no me hallo
en suma pobreza,
ni me hallo tampoco,
en riqueza extrema; 705
mas como de noche
dormir no me dejan
las amargas ansias
que al alma atormentan,

el cuerpo parece 710
que al sueño se entrega,
y que se entorpecen
sentidos... potencias.

(Se queda dormida en la silla.)

(Sale DON FERNANDO.)

DON FERNANDO Ya lo necesario
a Cecilia bella 715
comprando Jacinta
en la plaza queda,
pero allí entregada
al sueño se muestra;
voy a despertarla... 720
indiscreción fuera:
subirme a mi cuarto
quiero con reserva
a escribir al Jefe
mientras que despierta. 725

(Éntrase por la puerta de enmedio.)

(Sale DON NICASIO.)

DON NICASIO Sola está Cecilia,
y pues con certeza
sé que la criada
y el Oficial quedan
en la plaza ahora, 730
la ocasión es esta
de lograr seguro
mi amorosa idea;
pero para ello
cerraré las puertas; 735

(Va cerrando las tres puertas mucho silencio.)

y a fin que su mano
a darme se avenga
usaré del ruego,
rigor y cautela:
ya queda cerrado. 740
¡Cómo el pecho tiembla
pensando el agravio
que hago a su modestia!

Mas ¿qué me acobarda
cuando mi violencia 745
ni fueros divinos
ni humanos respeta?
¿Cecilia, Cecilia?

(La despierta.)

CECILIA ¿Quién
me llama? ¿vos? Salíos fuera, 750
¿qué queréis?

DON NICASIO Vengo a traerte,
ya que el Marqués te lo niega,
un socorro de mi parte.

CECILIA Conozco vuestras ofertas, 755
y así idos.

DON NICASIO No es posible,
sin que antes a mi ternura
correspondas con la tuya.

CECILIA ¿Qué profiere vuestra lengua? 760

DON NICASIO No me culpes a mí, culpa
tu soberana belleza.

CECILIA ¿Cómo soberana, siendo
belleza precedera?

DON NICASIO Como puede hacer dichoso 765
al mortal que la posea.

CECILIA ¿Y qué dichas causar puede
un vil compuesto de tierra?

DON NICASIO Sofisterías, y así...

CECILIA Ved que mi honor... 770

DON NICASIO ¿Y qué piensas
tú que es honor?

CECILIA El mayor
bien de una mujer honesta.

DON NICASIO Y aunque no le tengas, dime, 775
¿quién lo sabrá?

CECILIA ¿Quién? Yo mesma,
y Dios.

DON NICASIO Pero para el mundo,
conservarás tu modestia. 780

CECILIA Pero ante el Supremo Juez
seré criminal y rea.

DON NICASIO ¿Siendo mi esposa?

CECILIA He jurado
a Lucas firmeza eterna. 785

DON NICASIO Qué poco con el Teniente...

CECILIA ¿Qué pronunciáis?

DON NICASIO Estoy fuera
de mí. Yo muero: tu mano
temple tan fiera dolencia. 790

CECILIA No lo esperéis.

DON NICASIO ¿No? Pues ya
que a mis ruegos se la niegas,
la concederás ingrata
a mi rigor. 795

(Quiere tomarla de la mano.)

CECILIA ¡Qué violencia!
yo huiré de vos... pero ¡ah,
están cerradas las puertas!
¡Ay Dios! ¡que estén fuera todos!

DON NICASIO Ningún recurso te queda. 800

(Toma CECILIA una de las pistolas, y se la alarga a DON NICASIO; él rehúsa tomarla.)

CECILIA Pues, bárbaro, hiéreme,
pásame el pecho, no temas;
que primero que consigas
el fruto de tus ideas
quiero a Dios sacrificar 805
por tu furor mi modestia.

(Quiere acercarse, y CECILIA pone la pistola en acto de dispararla contra sí, y se arrima a la puerta de la izquierda.)

CECILIA Si otro paso dais yo misma
me daré la muerte fiera:
para escapar de su furia, (Aparte.)
he discurrido esta treta. 810

DON NICASIO Deténte, Cecilia.

CECILIA Pues
abridme esa puerta.

DON NICASIO Deja...

(DON FERNANDO dentro de la puerta de en medio.)

DON FERNANDO ¿Qué voces son estas? mas 815
está cerrada la puerta.

CECILIA Por fortuna mal cerrada
la puerta ha dejado...

(Reparando en la puerta de la izquierda, a donde se ha arrimado.)

DON NICASIO Espera,
que pretendo que conozcas... 820

CECILIA Nada habrá que me detenga,
y así...

(Forcejeando por abrir, abre la puerta de golpe, cae dentro, y suena tiro de pistola, y DON FERNANDO se deja ver en lo alto del sobradillo.)

DON FERNANDO ¡Qué veo!

CECILIA (Dentro.) ¡Ay de mí!

DON FERNANDO Allá voy en tu defensa. 825

(Se tira desde el sobradillo con la espada en la mano, y se queda inmóvil.)

DON NICASIO Cecilia se ha herido, ¡oh Cielos!

DON FERNANDO ¡Ay triste!

(Levantándose, y apoyándose sobre la espada, como que se ha lisiado una pierna.)

DON NICASIO Apelar es fuerza
a la fuga, aprovechando
el tiempo que me franquea 830
el golpe que el Oficial
se ha dado: fortuna adversa,
esta vez nos ha permitido
que se logren mis ideas.

(Vase por la derecha.)

DON FERNANDO Espera, infame: mas ¡ay 835
que me lastimé esta pierna!
¡que no me deje el dolor
ir a vengar esta ofensa!
Pero primero es preciso
dar auxilio a la inocencia 840
de Cecilia. Dios piadoso,
dadme para hacerlo fuerzas;
pero ya vuestra bondad
inspira en mi fortaleza,
y en ayuda de Cecilia 845
se dirige mi clemencia,
pues de la pistola ignoro
si acaso dio el tiro en ella,
que las desdichas humanas
cuando en perseguir se empeñan 850
a un mortal, unas de otras

son precursoras funestas;
pero para superarlas
opondré mi resistencia,
aunque sepa aventurar 855
mi vida por defenderla,
pues por su vida mi vida
nada importa que se pierda.

Acto segundo

(Salón corto en casa de CECILIA: sale ésta precipitada, y DON FERNANDO siguiéndola.)

CECILIA No me sigas, monstruo horrible,
deja mi honor puro y terso.

DON FERNANDO Que soy Don Fernando advierte,
reconóceme.

(Le mira.)

CECILIA En efecto: 5
perdonad.

DON FERNANDO ¿Estás herida?

CECILIA Es tan fuerte el sentimiento
que el alma siente, que ignoro
si padece alguno el cuerpo. 10

DON FERNANDO Ningún indicio distingo
de herida. (Mirándola.)

CECILIA Gracias al Cielo.

DON FERNANDO ¿Cómo se disparó el arma?

CECILIA Con el tropezón violento 15
que di al tiempo de la fuga.

DON FERNANDO Fue fortuna que...

(Dentro CELEDONIO.)

CELEDONIO Al momento
entremos todos, señores,
a ver del tiro el suceso. 20

(Dentro BARTOLO.)

BARTOLO Vamos, que según informan

las vecinas es funesto.

(Salen CELEDONIO, BARTOLO y FAUSTINO y Alguaciles.)

CELEDONIO ¿Cecilia?

CECILIA ¿Qué me mandáis?

CELEDONIO ¿Qué ha habido aquí? dilo presto, 25
que las voces que habéis dado
y el tiro que se oyó dentro
denotan...

CECILIA No ha sido nada.

DON FERNANDO No ha sido nada, es muy cierto, 30
pero él...

CELEDONIO Proseguid.

CECILIA Pero el
tiro que os da tanto miedo...

DON FERNANDO Le motivó... 35

CECILIA Ya se ve,
el tomar mi poco seso
la pistola y dispararse:
no descubráis el misterio. (Aparte.)

BARTOLO Pero ¿por qué Don Nicasio 40
salió de aquí tan corriendo?

CECILIA Tendría que hacer.

FAUSTINO ¿Y aquí
a qué vino?

CECILIA Vino atento 45
a ofrecerme su piedad.

CELEDONIO De su pecho no lo creo.

CECILIA Pues lo hizo.

CELEDONIO ¿Con que a ninguno
de los dos su vil denuedo 50
hirió?

DON FERNANDO ¿No lo veis?

CELEDONIO Muy bien,
quedo satisfecho de ello:
ahora, nobles capiscoles, 55
con iligancia pensemos
qué hemos de hacer con el tiro,
no sea el diablo que reo
rese maestate resulte.

BARTOLO Apercibirle de recio. 60

FAUSTINO ¿Apercibirle? prenderle.

CELEDONIO Id vos a su prendimiento,
y en prendiéndole enclavadle
el par de grillos más gruesos.

FAUSTINO ¿Al tiro grillos? 65

CELEDONIO Al tiro.

FAUSTINO Si no tiene pies.

CELEDONIO Camueso,
si no tiene pies, tampoco
tendrá para preso cuerpo, 70
y esto se entiende tenetur
ad impossibile nemo. (Vanse.)

DON FERNANDO Ya te obedecí, Cecilia;
pero sabe que no entiendo
por qué ocultas de ese infame 75
los detestables proyectos.

CECILIA Yo os lo diré: los oculto
porque sacrificar quiero
a Dios las persecuciones
para más merecimiento; 80
además que las materias
de honor son en nuestro sexo
tan delicadas, que a veces
es peor que el mal el remedio,
porque en decirlas padece 85
el pundonor detrimento,
y por evitar un mal
se siguen otros más fieros,
pues entre creerlo y dudarlo
se dividen los conceptos. 90

DON FERNANDO ¿Pero debo tolerar
de un vil el atrevimiento
de querer burlar tu honor?
No, tolerarlo no debo,
en su busca parto a dar 95
a su maldad escarmiento.

CECILIA Don Fernando... (Deteniéndole.)

DON FERNANDO Con cautela
sabré asegurar el hecho.

CECILIA Deteneos, y advertid 100
que tan solamente el cielo,
y después los Reyes, tienen
en nuestras vidas imperio.
Y cuando del cielo el brazo
se reserva este derecho, 105
¿qué mortal tendrá valor
para usurparle sus fueros?
El perdonar las injurias
al próximo, fuera de esto,
debe tener el Christiano 110
por gloria: de sus opuestos
debe ser amigo, y debe,

aun de su asesino mismo,
besar la traidora mano,
y orar por su emienda al cielo; 115
que aunque es dulce la venganza
en sus ímpetus primeros,
su dulzura es como el rayo,
que mata y alumbra a un tiempo.

DON FERNANDO Es verdad que es criminal 120

la venganza en nuestros pechos,
y que el delito privado
perdonar todos podemos;
pero el daño que al común
resulta de los perversos, 125
por medio de la justicia
debe el ciudadano cuerdo
precaver, porque más vale
separar del cuerpo un miembro
podrido que no que dañe 130
a todo el resto del cuerpo;
fuera de que, si se entrega
esta maldad al silencio,
es dar lugar a que insista

Don Nicasio en sus excesos. 135

CECILIA Pues ¿qué debemos hacer?

DON FERNANDO Oponer a sus deseos

la precaución, y quejarse
de él a un Tribunal supremo.

CECILIA Quizá no insistirá más. 140

DON FERNANDO Es mucho su atrevimiento.

CECILIA Puede amonestarle el Cura.

DON FERNANDO No hará caso de sus ruegos.

CECILIA Es christiano.

DON FERNANDO Pero malo. 145

CECILIA Es humano al fin.

DON FERNANDO Mas fiero.

CECILIA Con el tiempo de sus culpas
sentirá remordimientos.

DON FERNANDO Aunque lo sienta el malvado 150

hace poco caso de ellos.

CECILIA Perdonarle a mí me toca
en fin.

DON FERNANDO Y a mí buscar medio

de precaver de su insulto 155
tu modestia.

CECILIA Se la tengo

encargada a Dios, y Dios
la libertará de riesgos. (Vase.)

DON FERNANDO ¡Con qué confianza el virtuoso 160
entrega al poder supremo
su corazón! mas qué mucho
si en su Tribunal no es reo.
¡Oh prodigiosa mujer,
digna de lauros eternos! 165
en tu favor mi conato
empleará todo su esfuerzo,
para que tantos peligros
pueda superar tu pecho. (Vase.)

(Múdase el Teatro en un castañar, que ocupará todo el foro, con sus bajadas: aparecen al pie de él sacudiendo los castaños hombres y mujeres cantando la siguiente cantina.)

CORO Del trabajo la honrosa fatiga, 170
siga,
que dispensa sin contradicciones,
dones,
con que pasar la vida
todos los pobres. 175

LUIS Mas honrado es quien gana
el pan sudando
que el honrado que vive
del ocio esclavo.

PACA Se fatiga en el ocio 180
el cortesano,
y el labrador descama
en el trabajo.

CORO Del trabajo la honrosa fatiga &c.

LUIS ¡Qué grande cosecha este año 185
hemos tenido!

PACA Ya ha tiempo
que en diez leguas en contorno
no envió otra igual el cielo.

(Trueno a lo lejos.)

LUIS ¿Pero qué es esto? 190

TOMASA No es nada,
que ha tronado hacia lo lejos.

BLAS Vamos castañar arriba.

TODOS Vamos allá, repitiendo:
Del trabajo &c. 195

(Suben castañar, arriba y se ocultan, el MARQUÉS dice dentro.)

MARQUÉS Pues el nublado amenaza

gran riesgo, según lo denso,
ata, chico, los caballos
en ese tronco, y bajemos
al castañar a ampararnos 200
de sus ramas.

(Salen el MARQUÉS y DON JUAN de camino.)

DON JUAN Con, efecto
dice Vuecelencia bien.

MARQUÉS Aquí hay un castaño hueco,
que si no del todo, en parte 205
nos puede servir de techo;
¡pero la tempestad crece
cada vez más! ¡Cómo en esto,
aunque más digan, su furia
contra el hombre ostenta el cielo! 210
¡Qué corazón gozará
de quietud al ver su ceño!
Si este solo es un amago
del encono sempiterno,
¡qué será el que hemos de ver 215
todos el día postrero!

DON JUAN El caso es que en estos casos
todos al cielo tememos,
y en pasándose el nublado
olvidamos sus recuerdos. 220

MARQUÉS Dices bien; pero con todo,
por ver si se aplaca el cielo,
dirijamos nuestros votos
a su compasión, diciendo:

CORO Clemencia, clemencia, 225
cielo soberano,
templa lo inhumano
de la tempestad.

Que el furor del trueno,
que el rigor del rayo 230
conduce a un desmayo
mi animosidad.

Clemencia, Dios mío,
Dios mío, piedad.

MARQUÉS Ya el rigor de la tormenta 235
parece que va cediendo.

DON JUAN Sí señor, y va tomando
la nube rumbo diverso.

MARQUÉS Ya no llueve, y el camino
podemos tomar del Pueblo, 240

a cuyo fin los caballos
haz conducir a este puesto.

(Se va aclarando el Teatro, y apartándose las nubes hasta que se manifiesta el Iris.)

DON JUAN Mejor será entrar a pie,
sin meter ruido, y con esto
conseguirá Vuecelencia 245
más bien todos sus intentos.

MARQUÉS De todos modos avisa
que esperen en ese cerro.

DON JUAN Está muy bien: la venida
del Marqués aquí no entiendo, 250
quiera Dios que del amor (Aparte.)
de Cecilia no sea efecto. (Vase.)

MARQUÉS Aquí vienen dos zagalas,
a hablarlas yo me resuelvo,
por ver si me dan noticia 255
de lo que a averiguar vengo.

(Salen MARICA y PEPA, cantando.)

LAS DOS Bien venido seas.
Iris matizado
a volver al prado
la tranquilidad. 260
Con tus tres colores
recobran las flores
el brillo perdido
con la tempestad.

MARQUÉS ¿Adónde vais descarriadas 265
zagalas con este tiempo?

PEPA ¿Descarriadas? toma, ¿acaso
somos ovejas para eso?

MARQUÉS ¿Pues qué sois corderas?

PEPA Oyes, 270
¿si será algún lobo hambriento
éste, que a devorar viene
las reses de nuestro Pueblo?

MARICA Bien puede ser, que no todos
los lobos que hay van en pelo, 275
que muchos gastan vestido.

PEPA ¿Y esos son mansos o fieros?

MARICA Más fieros son que los otros.

PEPA ¿Sí? pues yo pondré remedio:
Luis, Simón... 280

MARQUÉS ¿A quién lamas?

PEPA Por si sois lobo a los perros.

MARQUÉS Qué arisca eres. (Acercándose.)

MARICA Arre allá. (Apartándose.)

MARQUÉS Acércate. 285

PEPA Cepos quedos.

MARQUÉS Yo las haré acercar; vaya,
este duro que os enseño
es de la que de mi mano
llegue a cogerle primero. 290

(Saca un duro, y se lo enseña.)

LAS DOS Yo, yo.

(Corren las dos a un tiempo.)

PEPA Suéltale, Marica.

MARICA Yo le cogí, y no le suelto.

PEPA Mira...

MARQUÉS Vaya no riñáis, 295
que daros otro yo ofrezco:
tomadle.

(Las da otro.)

PEPA Dime, ¿en tu vida
has visto señor más bueno?

MARICA Es tan bueno como el Conde 300
que de Dios goce.

MARQUÉS ¿Y su yerno
qué tal es? ¿qué tal se porta?

MARICA Todo al revés de su suegro.

PEPA Cuando estuvo en el Lugar 305
dicen que hizo mil excesos.

MARQUÉS ¿Qué no lo visteis?

MARICA Entonces
estábamos de aquí lejos.

MARQUÉS ¿Dónde pues? 310

PEPA En Guadalupe
a una promesa.

MARQUÉS Me alegro:
¿con que el Conde os ha dejado
un heredero perverso? 315

PEPA Cuando estuvo aquí marrazas
todas las mozas del Pueblo
matriculó.

MARQUÉS ¡Qué mentira!

Mire usted, lo que hizo fiero 320
fue en un libro de mimorias
sentar todo el mujeriego.
MARQUÉS ¿Y sabes tú por qué lo hizo?
PEPA No fue para nada bueno.
MARQUÉS ¿Qué mas hizo? 325
MARICA Con Cecilia
dicen que tuvo un enredo.
PEPA No fue enredo, picotera.
MARICA ¿Pues qué fue, Pepa?
PEPA Un suceso, 330
y de resultas hirió
a Lucas que esté en el Cielo.
MARQUÉS ¡Oh qué rubor siente el alma
al oír estos recuerdos! (Aparte.)
MARICA En fin, desde que murió 335
el Conde todos nos vemos
llenos de necesidad,
y de vituperios llenos.
PEPA ¿Qué hemos de tener, si el amo
no tiene pizca de seso? 340
Sobre que es un loco.
MARICA Sobre
que no tiene un pensamiento
de humanidad.
MARQUÉS El retrato (Aparte.) 345
que hacen de mí es estupendo;
algo hay de lo que el Alcalde
me ha escrito, pero no debo
partir de ligero; es fuerza,
primero de darle asenso, 350
exactamente informarme
de un fidedigno sujeto;
que en los Pueblos por intrigas,
envidias o parentescos
se hace el exceso virtud, 355
y la virtud se hace exceso.
PEPA Señor, ¿qué le ha dado a usted,
que así se ha quedado lelo?
MARQUÉS Nada: en efecto, vuestro amo,
es muy malo. 360
MARICA Según eso ¿vos le conocéis?
MARQUÉS Y mucho.
PEPA No le digáis nada de esto.
MARICA ¿Lo callaréis?
MARQUÉS Id con Dios. 365
PEPA Si el Señor de nuestro Pueblo

fuera como vos...

DENTRO VOCES Muchichas
vamos al Lugar.

MARICA Si luego 370
queréis vernos, en la Plaza
las dos os esperaremos. (Vanse.)

MARQUÉS Está bien

(Sale DON JUAN.)

DON JUAN Vamos, Señor.

MARQUÉS Vamos, y al mozo primero 375
que encuentres en el Lugar
pregúntale con secreto
en dónde vive Cecilia,
que necesito saberlo.

DON JUAN Advierta Ucencia... 380

MARQUÉS Don Juan,
obedece mis preceptos,
y calla.

DON JUAN Hay preceptos tales...

MARQUÉS Bien puedes obedecerlos: 385
preciso es el disimulo (Aparte.)
para averiguar el hecho. (Vase.)

DON JUAN No quisiera que este viaje
tuviera efectos funestos. (Vase.)

(Salen en lo alto del castañar todos.)

MOZOS A comer, a comer, chicas. 390

MOZAS Vamos allá, repitiendo...

CORO Del trabajo, &c.

(Sala de Ayuntamiento: aparece CELEDONIO, BARTOLO, FAUSTINO, BONIFACIO y Alguaciles.)

CELEDONIO Acólitos de la Villa,
del Lugar Catecumenos,
a responder al Marqués 395
sentémonos sin rodeos.

(Se sientan todos menos CELEDONIO.)

LOS TRES Ya estamos sentados todos.

CELEDONIO Muy bien; pero del Concejo
¿quién es la cabeza?

LOS TRES Vos. 400

CELEDONIO Pues levantaos, mostrencos,

(Se levantan.)

y no os sentéis otra vez
sin que me sienta primero:

(Se sienta CELEDONIO, y después los demás.)

Bonifacio, de emanuense
me sirves tú: ve escribiendo. 405
BARTOLO Antes de eso es necesario
acordar qué tratamiento
se le ha de dar.

FAUSTINO Désele
Eminencia. 410

CELEDONIO No lo apruebo.

BARTOLO Désele merced.

CELEDONIO Es mucho.

BONIFACIO ¿Qué se le ha de dar?

CELEDONIO Silencio: 415

Reverendo Padre en Christo:

Yo Celedonio Camueso,
por la gracia de Dios...

BONIFACIO Dios...

CELEDONIO Alcalde del Pueblo... 420

BONIFACIO Pueblo...

CELEDONIO Con toda solemnidad,
solemnemente contesto,
que recibí la solemne
carta que por el correo 425
vuestra caridad escribe
con solemnísimo afecto;
a cuyo fin:

(Sale PATRICIO.)

PATRICIO ¿Celedonio?

¿Celedonio? 430

CELEDONIO ¿Qué tenemos?

PATRICIO Oye.

(Le lleva aparte.)

CELEDONIO ¿Qué tenemos?

PATRICIO Nada,

porque decirlo no puedo; 435

pero ven conmigo.
CELEDONIO ¿Dónde?
PATRICIO Fuera del Pueblo.
CELEDONIO ¿A qué efecto?
¿quién me llama? 440
PATRICIO No lo sé,
porque me encargó el secreto
la Marquesa.
CELEDONIO ¿La Marquesa?
luego ¿ha venido? 445
PATRICIO No puedo
decirlo.
CELEDONIO ¿Ha venido o no?
PATRICIO No ha venido.
CELEDONIO Bueno es eso, 450
pues ¿cómo la has visto?
PATRICIO Vamos,
que allá lo verás.
CELEDONIO Prefetos,
a modo de rogativa 455
salgamos a ver qué es eso.

(Vanse en dos filas, y CELEDONIO detrás de todos, y se muda el Teatro en plaza de Lugar, y sale DON NICASIO.)

DON NICASIO Una vez que no ha tenido
resulta alguna el suceso
del tiro, y que está Cecilia
sin lesión, según dijeron 460
los vecinos, voy a ver
si con Don Fernando encuentro,
a fin de pintarle el lance
con coloridos diversos
de los que tuvo, y borrar 465
con engaño el mal concepto
que formó de mí; evitando
con esto que busque medios
de tomar resolución
de castigar mis excesos; 470
que al hombre de bien es fácil
el que le engañe el perverso;
y pues él a la bandera
suele dar de tiempo en tiempo
alguna vuelta, en la plaza 475
a esperarle me resuelvo.

(Salen por la derecha las mozas, y por la izquierda los soldados.)

(Canta soldados.)

SOLDADOS La que quiere al soldado
logra tres cosas,
mucho honor, mucha fama,
y mucha broma. 480
 Viva el buen gusto
de la que a los soldados
mira con susto.

MOZAS Tres cosas logra aquella
que ama al Soldado, 485
mucho amor, mucha hambre
y mucho palo.
 Viva el buen gusto
de la que a los soldados
mira con susto. 490

(Pasan por delante de los soldados sin mirarlos.)

PATRAÑA ¿De cuando acá con nosotros
gastáis aspecto tan serio?
MARICA Desde ahora.

(Vuelven a pasar sin hacerles caso.)

PATRAÑA Chiquitillas,
si es juego, baste de juego, 495
y si no es juego, y queréis
sacudiros de mi afleuto,
santas Pascuas, que el amor
como le tomo le dejo.
PEPA Por dejado. 500

(Vuelven a pasar.)

PATRAÑA Por dejado,
que si me desprecian ciento,
ciento tengo que me ruegan.
PACA Y no hay tantas en el Pueblo.
PATRAÑA ¿Pues qué discurrís que solo 505
quiero a las del Lugar? quiero
a cuantas hay en España,
y ha de haber; como que tengo
sobre ellas desde chiquito
exclusivo privilegio 510
para que antes de nacer

me hayan de querer.
PACA ¿Y es cierto
eso?

(Ríen.)

PATRAÑA Toma, desde el vientre 515
me dijo una yo te quiero,
Patraña, y para que veas
que en lo que digo no miento,
voy a nacer, y nacer
y abrazarme fue uno mesmo. 520

MOZAS Bola, bola.

SOLDADO I ¿Bola? vaya,
y yo lo vi.

MOZAS ¡Qué embusteros!

PATRAÑA El que es embustero es este 525
que lo vio.

SOLDADO I Vamos a esto:
y ¿por qué nos despreciáis,
muchachas?

MARICA Porque queremos. 530

PATRAÑA Y porque tendréis a otros.

PEPA Mucho que sí: a un forastero
como unas perlas, que aquí
esta tarde vendrá a vernos.

PATRAÑA ¿Y qué le queréis? 535

MARICA Y mucho.

PATRAÑA ¿Por qué?

PEPA Porque da dinero.

PACA A ésta la ha dado un ochavo,
y a ésta otro. 540

PATRAÑA Vaya, a verlos.

MARICA y PEPA Mira.

(Enseñan los duros que les dio el MARQUÉS.)

PATRAÑA ¿Peso duro da?
malo, malo.

MARICA ¿A qué el mal gesto 545
viene?

PATRAÑA A nada; proseguid
con los forasteros, que ellos
con los duros que os darán
ablandarán vuestro ceño. 550

PEPA ¿Pues qué son malos los duros?

PATRAÑA Más daño hacen que provecho.

Por un duro va a presidio
un ladrón por mucho tiempo:
por un duro una Doncella 555
de una ama entenece el pecho:
por un duro una muchacha
su libertad da a un encierro,
y por un duro las gentes
se meten en los infiernos; 560
con que mira si los duros
son más malos que no buenos.

MARICA Con todo que son tan malos
yo los duros apetezco.

PEPA Rabiad, rabiad. 565

PATRAÑA Ay qué tontas,
nosotros rabiad por eso.

MARICA El Señor que me le ha dado
puede ser útil al Pueblo,
y vosotros no. 570

SOLDADO I ¿Por qué?

PEPA Porque él es un Caballero
conocido del Marqués,
y podrá servir de empeño
para que trate mejor 575
a los pobres.

MARICA En viniendo
le diremos cuanto pasa.

DON NICASIO ¡Qué es lo que oigo! (Aparte.)

PEPA Le diremos 580
que al bribón de Don Nicasio
haga que le pongan freno.

DON NICASIO ¡Yo estoy perdido! (Aparte.)

PACA También
que le vuelva los mil pesos 585
a Cecilia, que aún son pocos
para sus merecimientos.

DON NICASIO Yo no sé qué hacer. (Aparte.)

TOMASA Amigos,
a otra parte con el cuerpo, 590
que aquí ya habéis acabado.

PATRAÑA ¿Discurres que yo lo siento?

No, amiga, que de mujeres
hay tanta copia en el Reino,
que según dicen algunos, 595
a cada hombre tocan ciento,
y a mí doscientas y más.

MOZAS A Dios tontos.

PATRAÑA Hasta luego.

SOLDADO I ¿Qué dices de esto? 600

PATRAÑA Que desde
que me desprecian las quiero.

PACA Mucho tarda el Señor, Pepa.

MARICA Vamos hacia el Cementerio
a ver si viene. 605

PEPA Bien dices.

PATRAÑA ¿No cantáis, chicas?

MOZAS Cantemos.

TODOS Viva el buen gusto
de la que a los soldados 610
mira con susto. (Vanse.)

(Sale DON NICASIO.)

DON NICASIO Yo no sé lo que colija
¡ay de mí! del forastero
conocido del Marqués,
que me da tantos recelos; 615
de todos modos, pues éstas
le van a hacer manifiestos
mis delitos, es preciso
precaverme, y buscar medios
de confundirlos del todo. 620
Lo primero que hacer debo
es acallar a Cecilia
y a los pobres con dinero.
Fortuna, pues del audaz
apadrinas los intentos, 625
apadrina los que ahora
premeditan mis deseos. (Vase.)

(Múdase el Teatro en la decoración primera del primer Acto: sale LUIS enseñando la casa de CECILIA a DON JUAN.)

LUIS Esa casa de la parra
que veis a la mano izquierda
es la de Cecilia, 630

DON JUAN Toma,
y con el secreto cuenta:

(Vase LUIS.)

voy a avisar esto al amo
para que al momento venga. (Vase.)

(Sale CECILIA de su casa con almohadilla.)

CECILIA Hoy pensaba no comer, 635
y tuve espléndida mesa:
pero a hacer labor un rato
sentarme quiero a la puerta,
que el ocio jamás produce
en las gentes cosa buena. 640

(Siéntase.)

(Sale DON FERNANDO.)

DON FERNANDO Virtuosa Cecilia, ¿qué haces?

CECILIA Con eso usted me avergüenza.

¿Virtuosa yo?

DON FERNANDO Sí, Cecilia.

CECILIA Para llegar a perfecta 645
me falta mucho.

DON FERNANDO Eso mismo

de tu virtud da más prueba,

que el hipócrita se alaba,

y el virtuoso se desprecia: 650

¿has comido?

CECILIA Sí, a Dios gracias.

DON FERNANDO ¡Válgame Dios! ¿que quisieras,

sabiendo mi corazón,

verte de miseria llena 655

por no hablar?

(Se deja ver el MARQUÉS y DON JUAN embozados en el foro.)

DON JUAN Señor, su casa

es la que ve Vuecelencia.

MARQUÉS Espera, que ahora está hablando

con un Oficial. 660

CECILIA Suspensa

vuestra generosidad

me tiene.

DON FERNANDO Tú me avergüenzas,

debo hacer por ti lo que hago, 665

las circunstancias que median

en el asunto no ignoras

que a ampararte me interesan

tanto como tu marido.

MARQUÉS ¡Qué oigo! 670

DON FERNANDO En esta inteligencia

nada quiero que te falte,

los regalos que apetezcas
tendrás con la prontitud
que mereces, y está cierta 675
que cuanto yo tengo es tuyo.

CECILIA ¿Con qué os pagaré esta deuda?

MARQUÉS Cecilia, no hay que dudar,
abandonó la entereza:

al fin mujer. (Aparte.) 680

DON FERNANDO Déjate
de gracias y de quimeras,
que esto y mucho más merecen
tus recomendables prendas.

MARQUÉS Cecilia está pervertida (Aparte.) 685
de este hombre: ¡quién lo creyera!

DON FERNANDO Vaya, ¿y del susto del tiro
recuperada te encuentras?

CECILIA No he tenido novedad.

DON FERNANDO Y sobre el caso ¿qué piensas 690
que hagamos?

CECILIA Lo que antes dije.

DON FERNANDO Yo pienso de otra manera:
pienso vengarme de él...

CECILIA ¿Cómo? 695

DON FERNANDO Sin que lo sienta la tierra
determino...

(Sale PATRAÑA.)

PATRAÑA Mi Tiniente,
venga usted a la bandera,
que se ha ofrecido una duda 700
sobre un recluta, y es fuerza
que la defina.

DON FERNANDO Allá voy.

PATRAÑA Por Dios que no se detenga
con Cecilia en chicoleos, 705
que hartó tiempo a usted le queda
después.

DON FERNANDO Guárdese otra vez
de amancillar su belleza,
que ya van dos, y quizá 710
no sufriré la tercera:
vamos.

PATRAÑA Si esto es una chanza.

DON FERNANDO Pues yo gusto de las veras:
vaya usted delante. A Dios, 715
Cecilia.

PATRAÑA Sermón me espera;
pero por donde entran salen
esta clase de quimeras. (Vase.)

CECILIA No os enfadéis, que Patraña 720
malicia en eso no lleva.

DON FERNANDO Ni de veras ni de burlas
quiero que nadie te ofenda,
que el sol de tus perfecciones
es sol de luces tan bellas, 725
que no se le han de atrever
de la iniquidad las nieblas. (Vase.)

MARQUÉS Bueno anda mi Lugar, ¡bueno!
cómo estará cuando aquellas
personas en quien tenía 730
más satisfacción se encuentran
corrompidas del exceso:
aquí es menester cautela.

CECILIA Sufrir a los semejantes
los defectos es grandeza 735
que ensalza los corazones
a la más sublime esfera,
que es la bondad el carácter
más noble de una alma honesta;
pero quiero entrar a ver 740
si ha hecho todas las haciendas
de la casa la muchacha.

(Salen el MARQUÉS y DON JUAN embozados.)

MARQUÉS Oye.

CECILIA ¿Qué queréis?

MARQUÉS Espera. 745

CECILIA Yo no hablo con quien el rostro
oculta.

MARQUÉS Mi rostro muestra
tu corazón, que embozado
con la capa de modestia 750
tiene el delito, y yo no;
conóceme.

(Se desembozan.)

CECILIA ¡Yo estoy muerta!

(Se queda sorprendida e inmóvil.)

vos... el Marqués...

MARQUÉS Sí, el Marqués. 755
CECILIA Dadme, mi Dios, fortaleza.
¿A qué venís? ¿recayeron
vuestras amantes dolencias
otra vez? ¿queréis hacer
mi situación más funesta 760
de lo que es? dejadme en paz:
dejadme en mis penas quieta.
¿Qué os ha hecho esta infeliz
mujer para ser de vuestras
persecuciones el blanco? 765
Señor, de vuestras promesas
acordaos, y acordaos
que sois Christiano, y que reina
en vuestro pecho el honor;
que vuestra ilustre ascendencia 770
tan solo inspira justicia,
moderación y modestia.

(Salen por la izquierda la MARQUESA y CELEDONIO.)

CECILIA Vedle.
MARQUESA Pues están de espaldas
les ganaremos la puerta. 775

(Éntranse en la casa con disimulo.)

MARQUÉS Toda esa Filosofía
guardarla mejor pudieras
con el Oficial.

CECILIA Señor,
si entre los ricos hubiera 780
menos presunción y más
sensibilidad, no fueran
tan raros los hombres justos
en el mundo.

MARQUÉS No pretendas 785
disculpar con gazmoñadas
tu conducta; las ofertas
del Oficial acriminan
tu desorden: ¿qué te altera?
todo lo oí. Yo pensaba 790
saber de ti con certeza
el trastorno del Lugar,
y hallo que tú le fomentas
también. ¡Ah, de qué te sirve
aparentar inocencia, 795

si tienes el corazón criminal!
CECILIA Vuestras sospechas
son infundadas, Señor,
y si vuestro amor pretexto
esas calumnias por ver 800
si se ablanda mi entereza,
sabed que inflexible soy
al amor y a la violencia;
pero yo espero de vos
que desistiréis de un tema 805
impropio de la bondad
de un Señor de vuestras prendas.

MARQUÉS Advierte, Cecilia...

CECILIA En vano
viene a ser toda advertencia, 810
que por no oír mi honor
va huyendo de esta manera.

(Se entra corriendo en la casa.)

MARQUÉS Don Juan, sígueme, que quiero
disuadirla de su idea:
Cecilia, Cecilia, escucha. 815

(Salen la MARQUESA, CECILIA y CELEDONIO.)

MARQUESA ¿Qué me manda Vuecelencia?

MARQUÉS ¡Mi mujer!

DON JUAN ¡Mi ama!

LOS DOS ¡Qué es esto!

MARQUESA ¿Qué es lo que a Cecilia ordena 820

Vuecelencia? dígalo,

que complacerle desea.

Pérfido esposo, villano,

¿a qué vienes a la Aldea?

¿vienes, como me dijiste, 825

a aquietar las turbulencias

de ella, o a aumentar las de

Cecilia? soy más experta

en conocerte, y no en vano

vengo siguiendo tus huellas, 830

que tu genio alegre nunca

asegurada me deja

de tu conducta: Marqués,

vuelve en ti mismo, y recuerda

a tu corazón protervo 835

los agravios y violencias

que cometiste en el Pueblo:
recuérdale la vergüenza
y el sonrojo que sufrió
cuando te excedió en grandeza 840
Cecilia, con el perdón
que dio a tu inicua violencia:
y si nada de esto basta,
a tu corazón recuerda
que del vínculo sagrado 845
que formó nuestra ternera
tuvimos en una hija
la debida recompensa;
pues figúrate que esta hija
que tanto estimas y aprecias 850
te pide te reconozcas
con la voz de la inocencia;
y si acaso no entenece
esta hija tu dureza,
enternézcate una madre 855
que entre desdichas se anega.

MARQUÉS ¿Ves lo que me has dicho? pues,
no me hace ninguna fuerza.

CECILIA Ya habréis, Señora, advertido
mi conducta en mi respuesta. 860

MARQUESA Pobre de ti si al Marqués
de otro modo respondieras.

MARQUÉS Cecilia, vete a tu casa,
vete al Palacio, Marquesa,
y advertid que el corazón 865
del hombre no se penetra
tan fácilmente, y que engañan
a veces las apariencias.

CECILIA Quedad con Dios. Dios piadoso,
no abandonéis mi inocencia, 870
y en medio de tantos riesgo
no permitáis que perezca. (Vase.)

MARQUESA Vamos, D. Juan. ¡Cuánto aflige
de los celos la dolencia! (Vase.)

MARQUÉS Con este raro incidente 875
se han frustrado las ideas
que tenía de indagar
cuanto pasa con cautela.

CELEDONIO Él se va quedando atrás,
le llamaré por si intenta 880
volver a ver a Cecilia,
que su venida no es buena.
¿No venís, Señor?

MARQUÉS Sí, vamos,
y andando me daréis cuenta 885
de lo que en el Pueblo pasa.

CELEDONIO Sin mentira, que mi lengua
no lo acostumbra.

MARQUÉS Muy bien.

(Se retiran al foro, y se pasean por él haciendo que hablan, y sale DON NICASIO.)

DON NICASIO Ea astucia, mucho aprieta 890
el lance; y así al remedio,
que en todo el pueblo se suena
que han de venir los Marqueses,
y pues Cecilia es tan buena,
voy a pedirla perdón, 895
y a darla dinero a cuenta
de los mil pesos, a fin
de que calle mi vileza.

(Va a entrar en casa de CECILIA, y sale DON FERNANDO.)

DON FERNANDO ¿Adónde, bárbaro, vais?
¿vais a repetir la escena 900
de esta mañana?

DON NICASIO Ay amigo,
tengo ideas muy diversas;
voy a dar satisfacción
a Cecilia de mis necias 905
debilidades.

DON FERNANDO Entiendo
vuestras máximas perversas:
como el Marqués ha venido
queréis a fuerza de tretas 910
encubrir vuestras maldades;
pero yo haré que lo sepa:
a buscar corro al Marqués.

(El MARQUÉS baja de pronto, y los dos se sorprenden.)

MARQUÉS ¿Para qué?

DON NICASIO ¡Fiera sorpresa! 915
Señor...

MARQUÉS Callad: ¿para qué
a buscarme usted se apresta?

DON FERNANDO ¿Es Vuecelencia el Marqués?
(Con resolución.)

MARQUÉS El mismo soy. 920

DON FERNANDO Pues atienda
de un hombre ingenuo y de bien
contra este vil una queja:
una queja, que si acaso
vuestro poder no remedia, 925
sabré acudir hasta al Trono
para hacerla manifiesta;
dejo aparte el despotismo,
con que la Aldea gobierna,
porque si lo hace con orden 930
cumple con quien se lo ordena,
y paso a que esta mañana
tuvo la osadía fiera
de pretender empañar
con persuasiones violentas 935
al mismo honor, a la misma
honestidad y modestia,
al mismo candor, y en fin,
si acaso por estas prendas
no la conoce, a Cecilia, 940
el sol que alumbra esta tierra
con sus virtudes: ninguna
razón hay que esto consienta,
ni discurro que en vos halle
apoyo ni indiferencia: 945
me diréis, y diréis bien,
qué conexión o qué deuda
me obliga con tal tesón
a defender su inocencia;
y yo es diré que tan solo 950
la del honor que en mí reina
como Soldado y Christiano,
que es conexión más estrecha
que la de la sangre: juzgo
que hartos os digo, porque pueda 955
vuestra justicia dejar
castigada su violencia.

MARQUÉS ¿A esto vos qué respondéis?

DON NICASIO Que es calumnia manifiesta:

pues no tengo otro remedio (Aparte.) 960

la mentira me proteja.

. Y pues él ha descubierto
lo que callaba mi lengua,
sepa Ucenia que él cultiva
de Cecilia las ternezas, 965
y por cubrirse me achaca
su delito sin conciencia;

y que habiendo ido a su casa
a reprender su flaqueza,
un pistoletazo fiero 970
me han tirado en recompensa.

DON FERNANDO Impostor abominable
ataja tu infame lengua,

(Echando mano a la espada.)

si no quieres...

MARQUÉS Deteneos... 975
y vos ¿qué sabéis sobre estas
disputas?

CELEDONIO Que en Don Fernando
y en Cecilia las sospechas
del tiro recaen, pues 980
dijeron que el tiro era
efecto de una pistola
que se disparó ella misma
en las manos de Cecilia;
pero no obstante esta prueba, 985
Cecilia es buena, y sobre eso
reñiré con cualesquiera.

MARQUÉS No es tanto como parece.

DON NICASIO ¿Veis probada mi inocencia?

DON FERNANDO Calla, pérfido, que yo 990
haré ver tus infidencias,
que la verdad siempre triunfa
aunque perseguida sea.

MARQUÉS Eso es menester; de no
yo tomaré providencia. 995

DON NICASIO Ya ve Ucencia...

MARQUÉS Está muy bien.
¡Oh qué babel de tinieblas (Aparte.)
hallo! cada vez más dudas
a mi vista se presentan: 1000
¿qué debo hacer? apelar
al ardid y a la prudencia.
Vamos, Celedonio.

CELEDONIO Vamos.

DON NICASIO Impostura... 1005

MARQUÉS Sutileza...

DON FERNANDO Verdad...

LAS TRES En tal situación
patrocina mis ideas. (Vanse.)

MARQUÉS ¡Válgame Dios, qué penoso 1010
cargo tiene el que gobierna,

si la equidad y la paz
por norte en el mando lleva!
Si de un corto pueblo ¡ay Dios!
lo que pasa con certeza 1015
no puedo indagar; los Reyes
que sobre tantos imperan,
qué trabajos no tendrán
porque les llegue a la oreja
la verdad desnuda: casi 1020
es imposible que puedan
saberla; pero sí pueden,
atendiendo a que se emplea
la ciencia de Dios en darles
para gobernarlos ciencia. 1025
Pues dádmela a mí también,
Omnipotencia suprema,
para que del laberinto
en que mi pecho se encuentra,
a pesar de tantas dudas 1030
mis intentos salir puedan.

Acto tercero

(Plaza de Lugar: salen DON NICASIO, MARICA, PEPA, PACA, TOMASA, BLAS, LUIS, y demás mozos y mozas contando dinero que les reparte DON NICASIO, y muy contentos.)

DON NICASIO ¿Estáis contentos? ya veis
cómo al punto que ha llegado
el Marqués he conseguido
que vuelva otra vez a daros
aún más que os daba, y con todo 5
hablaréis de Don Nicasio
mal.

MARICA Bien sabe Dios que yo
siempre os tuve por un santo.

PEPA ¡Mire usted, si viera Usía 10
cuántos juicios temerarios
ha hecho esta de su merced!

MARICA La que los hizo tamaños
fuiste tú.

PEPA ¿Yo? 15

MARICA Sí, tú, tú.

PACA Delante de los soldados
trató a usted de picaron.

PEPA ¡Yo de picarón! ¡qué engaño!
de bribón sí; pero no es 20
como picaron tan malo.

LUIS Para juzgar de los hombres
es menester fondearlos
mucho, Pepa.

PEPA Ya lo veo, 25
y así por Dios perdonadnos
si en algo estáis ofendido. (Aparte.)

DON NICASIO En cuanto a estos ya estoy salvo.
Es mi carácter tan bueno
que castigo los agravios 30
con beneficios, y así
no hablemos de lo pasado.

TODOS Viva Don Nicasio.

DON NICASIO A Dios.
A Cecilia será en vano (Aparte.) 35
volver a ver; además
que por mantener el grado
de su mentida virtud,
que no ha de acusarme es claro:
¿vosotros a qué aguardáis? 40

PACA Y TOMASA Muchichos, muchichos, vamos
a dar gracias al Marqués.

MARQUÉS Vamos, que yo estoy deseando
conocerle.

PEPA Y yo también. 45

DON NICASIO Preciso será estorbarlo: (Aparte.)
no deis gracias al Marqués
por esto que me ha mandado
daros, porque todavía
conserva muchos resabios 50
malos en cuanto a mujeres,
y valido del sagrado
de su casa puede hacer
un exceso con las cuatro.

MARICA ¿Con las cuatro? 55

LUIS Y con cuarenta,
que en querer nunca fue escaso.

DON NICASIO Dice el mozo bien, y a Dios.
Al Alcalde es necesario (Aparte.)
sobornar ahora; bien que él 60
es hombre justificado,
y será difícil; pero
si no consigo engañarlo,

por calumnia más o menos
un corazón temerario 65
como el mío no desiste
de los proyectos más arduos. (Vase.)

MARICA Vamos, chicas.

MOZOS ¿Dónde vais?

MARICA ¿Dónde vamos? a Palacio 70
a ver si el Marqués requiebra
como requiebran los Payos.

PACA Él requiebra de otro modo.

MARICA Pues yo quiero averiguarlo.

PEPA Y yo también. 75

TOMASA Y yo y todo.

PEPA ¿Cómo es su amor? es amargo,
o dulce?

PACA Como una miel.

PEPA De oírlo ya me relamo. 80

LUIS ¿Y si os pesa luego?

MARICA Vaya,
que eres, Luis, muy mentecato:
¿qué mujer has visto tú
que haga a que la quieran ascos? 85

PEPA Vamos, vamos, y unas frutas
le llevaremos de paso.

PACA Y MARICA Y por si rabiáis, con esto
cantar podéis consolaros.

PEPA Y MARICA Si al Marqués os escuece, 90
que a verle vamos,
llamad para consuelo
luego a cachano.

Pobrecillos,
del Marqués 95
veréis pues
que nos honran los brillos:
pobrecillos,
pobrecillos.

(Vanse las mozas.)

(Se quedan los payos cruzados de brazos suspensos, y sale BARTOLO persuadiendo a CELEDONIO, y detrás los alguaciles.)

BARTOLO Mirad que eso es sinrazón. 100

CELEDONIO Se ha de hacer lo que yo mando:
exigid del cortador (A los alguaciles.)
al instante dos ducados.

BARTOLO ¿Qué pecado ha cometido?

CELEDONIO Uno que es peor que malo: 105

¿os parece poco haberme
sin hueso la carne dado?

BARTOLO Es estilo a los Alcaldes
dársela así.

CELEDONIO Entre Africanos 110
no se haría eso.

BARTOLO El Alcalde
debe ser privilegiado
en todo.

CELEDONIO En estas materias 115
no es más que otro ciudadano:
bueno será que por darme
a mí el lomo descargado
emboque ahora un zancarrón
a un pobrete; no lo paso: 120
multa me fecit, y el pleito
queda con esto acabado.

(Vanse los alguaciles.)

BARTOLO Sois un Don Pedro el Cruel.

CELEDONIO Mas justiciero me llamo:
¿pero qué es esto que están 125
los mancebos cabizbajos?

BARTOLO Preguntémoslo.

CELEDONIO Bien dices:
¿qué es lo que tenéis, muchachos?

MOZOS ¡Ay! (Suspiran.) 130

CELEDONIO ¿Qué es lo que hay? sépase.

MOZOS ¡Ay! (Lo mismo.)

CECILIA ¿Pero qué hay?

LUIS Escuchadlo:
 Cuando en los gallineros 135
 anda el milano,
 bien pueden las gallinas
 guardar los Payos.
 Monterilla,

(Jugando con la montera.)

el Marqués, 140
dime pues,
qué nos traerá la Villa:
monterilla,
monterilla. (Vanse.)

CELEDONIO Haced tocar a Concejo, 145

Regidores Judas.
FAUSTINO Vamos,
Alcalde...
CELEDONIO Sí, que sois Judas,
pues venderéis sobornados 150
la justicia; señor mío,
los que la vara empuñamos
no debemos admitir
en nuestras casas regalos,
que el que regala a los Jueces 155
señal que los quiere gratos.
FAUSTINO ¡Quién podrá entenderos!
CELEDONIO Bruto,
aunque no me explico claro,
qui potest capére capit. 160
Vale un Perú el latinajo.
FAUSTINO Ved que en no tomar aquesto
desairáis a Don Nicasio.
CELEDONIO Qué importa, si de la vara
airoso conservo el brazo. 165
FAUSTINO ¿Y qué ha de hacer de esto?
CELEDONIO ¿Qué?
volvérsele o arrojarlo.

(Vase el mozo, y dentro tocan a Concejo.)

FAUSTINO Pues llévaselo: ¿a qué tocan?
CELEDONIO A Concejo, mentecato. 170
FAUSTINO ¿A Concejo?
CELEDONIO Sí Señor.
FAUSTINO ¿Qué hay que tratar?
CELEDONIO De unos autos
que formar quiero a unos miembros 175
de Justicia sobornados.

(Salen por distintos lados BARTOLO, BONIFACIO, PATRICIO y alguaciles.)

PATRICIO ¿Van a repartir los propios
entre todos que han sobrado?
BARTOLO Ya lo veréis.
BONIFACIO Celedonio, 180
¿a qué somos hoy llamados?
CELEDONIO A Concejo.
BARTOLO Pues al punto
al Ayuntamiento vamos.
CELEDONIO ¿Para qué? Los Numantinos 185
de las Indias, y otros varios

Pueblos de Roma de Francia,
¿sus Concejos bajo un árbol
no tenían?

LOS CUATRO Así dicen. 190

CELEDONIO Pues nosotros bajo el ramo
de la taberna podemos
tenerle, que es del estado
Bartolo.

BARTOLO Allá voy volando. (Vanse.) 195

CELEDONIO ¡Que siempre este Marqués venga
a transtornarme los cascos!

(Sale FAUSTINO con un mozo que trae un pellejo de vino, un pernil y una cesta con fruta.)

CELEDONIO ¿Oyes, qué viene a ser eso?

FAUSTINO Un estupendo regalo
que Don Nicasio os envía. 200

CELEDONIO ¿Por qué razón?

FAUSTINO No la alcanzo:
a los demás del Concejo
ha regalado otro tanto.

CELEDONIO ¿Y lo habéis tomado? 205

FAUSTINO Todos,
que estos son gajes del cargo.

CELEDONIO Son gajes de los infiernos,
general de nuestra Villa
del árbol más señalado. 210

LOS CUATRO Ha sido un gran pensamiento.

BARTOLO Muchachos, sacad los bancos.

(Sacan los bancos los alguaciles.)

FAUSTINO Antes de eso, será bueno
que echemos los cinco un trago.

CELEDONIO Dices bien, que así el discurso 215
se pondrá mucho más claro.

(Sacan vino en un jarro grande, y a cada uno le dan en su taza.)

Ea, ilustres Senadores,
todos a la par bebamos.

(Escupe CELEDONIO, y después todos.)

Constantinopolitana
Junta de varones sabios, 220
silencio.

TODOS Silencio.

CELEDONIO Todos
sabéis que ha venido el amo,
y que sobre nuestra carta 225
tendrá Consejo de Estado...

BONIFACIO ¿A cómo has vendido el trigo?

PATRICIO A sesenta.

BONIFACIO Yo más caro.

CELEDONIO Que hablo yo: por cuya causa 230
en conclave es necesario...

FAUSTINO ¿Con qué parió tu borrica?

BARTOLO Un buche mayor que un asno.

CELEDONIO Que hablo yo, otra vez repito:
tratar aquí los descargos 235
que se le han de dar en punto
del perverso Don Nicasio.

PATRICIO Yo no tengo qué decir.

BARTOLO A mí ya se me ha olvidado.

FAUSTINO Mejor será echarlo tierra, 240
y lo pasado pasado.

CELEDONIO Voy, una vez que sois Judas,
treinta dineros a daros.

LOS CUATRO ¿Nosotros Judas?

CELEDONIO Vosotros: 245
mas yo a todo daré vado;
y así, dejando esto aparte,
es preciso, Archipámpanos,
que pensemos de qué modo
hemos de ir a ver los amos, 250
y qué obsequios ha de hacerles
el Lugar con poco gasto.

BARTOLO Darles una cencerrada.

FAUSTINO Si no, correrles un gallo.

CELEDONIO Está muy bien: y tocante 255
al resguardo del ganado
mujeriego, por que exento
esté del amor del amo.

¿Qué resolvéis?

BONIFACIO Que se pongan 260
al lado de ellas armados
los maridos.

CELEDONIO Eso es poco.

FAUSTINO Pegarle fuego al Palacio.

CELEDONIO Eso es mucho. 265

LOS CUATRO ¿Pues qué haremos?

CELEDONIO Tener prudencia y cuidado,
y en el caso que él apriete,

el Rey oye a sus vasallos:
a ver al Marqués Diaconos 270
en ringla los cinco vamos. (Vanse.)

(Múdase el Teatro en zaguán de la casa de CECILIA: salen DON FERNANDO, el CABO PATRAÑA y un mozo.)

DON FERNANDO Patraña, sin dilación
saque usted luego mis trastos
y llévelos con el mozo
a la casa que he mandado. 275

PATRAÑA No fuera usted Oficial
si no fuera usted voltario.

(Entra por la puerta de enmedio.)

DON FERNANDO Aunque lo sienta Cecilia,
por mi honor, por su recato
y el mundo, su compañía 280
dejar hoy es necesario.
Pero ¿qué dirá al mirar
que al mejor tiempo la faltó?
La descubriré... no es justo
aumentar más su quebranto, 285
bástenle a su corazón
los muchos que está pasando.
Yo no sé si me despida
de Cecilia, o si excusarlo
será mejor: me parece 290
que será más acertado
no verla; porque al mirar
que de impuro está inculcado
su corazón, es forzoso
que el mío se haga pedazos; 295
y pues ahora con Jacinta
se encuentra fuera del cuarto,
a que saque mi equipaje
entro a meter prisa al Cabo.

(Éntrase por la puerta de en medio, y sale CECILIA.)

CECILIA ¿Si será pretexto aquello 300
que tocante a Don Fernando
me dijo el Marqués o efecto
de algunos informes falsos?
Pretexto será sin duda
que su amor habrá tomado 305

para volver con los celos
a insultar mi pecho casto;
pero Don Fernando tarda
en volver ya demasiado.

(PATRAÑA ayuda a cargar al mozo un cofre que sacan entre los dos fuera: el mozo se va,
y PATRAÑA se entra por la puerta de en medio.)

¡Pero qué veo! ¡Patraña 310
no está su cofre sacando!
¿Que será esto? si se irán;
mas no quiero preguntarlo,
porque de mi pundonor
sospechar no pueda el Cabo. 315

(Se retira a un lado, y en la puerta del medio aparecen DON FERNANDO y PATRAÑA.)

DON FERNANDO No tarde usted en sacar
cuanto antes fuera los trastos.
PATRAÑA ¿No es usted Oficial?
DON FERNANDO Sí.
PATRAÑA Pues no pase usted cuidado, 320
que los que usted tenga, juzgo
que no den mucho embarazo.

(Se entra PATRAÑA, y vuelve el mozo.)

DON FERNANDO Pues no parece Cecilia,
con disimulo me marchó.
CECILIA ¿Y dónde vais? 325
DON FERNANDO ¡Duro encuentro!
CECILIA ¿Qué es aquesto, Don Fernando?
¿me dejáis?
DON FERNANDO A responderla (Aparte.)
casi no aciertan mis labios. 330
CECILIA ¿Os vais por ser reprehensible
mi conducta?
DON FERNANDO El Cielo santo
sabe que de tus virtudes
quisiera ser fiel traslado. 335
CECILIA ¿Pues por qué ahora me faltáis?
DON FERNANDO Yo, Cecilia, no te faltó,
sino que ya ha mucho tiempo
que me tienes alojado,
y no es razón que tú sola 340
sufras siempre el embarazo
de mi alojamiento.

CECILIA Pero
mirando mi desamparo
ofrecisteis no dejarme 345
nunca; ¿os habéis ya cansado
de hacerlo, o arrepentido
estáis de vuestros bizarros
ofrecimientos?

(Salen por la puerta del medio PATRAÑA y el mozo, a quien PATRAÑA ayuda a liar un fardo: DON FERNANDO y CECILIA no los ven.)

DON FERNANDO Si dueño 350
fuese yo de todos cuantos
tesoros la tierra esconde
en sus lóbregos espacios,
para premiar tu modestia
me parecieran escasos. 355

CECILIA ¿Pues por qué me abandonáis?

DON FERNANDO Porque nací desdichado.

CECILIA Y por no mirar por mí.

DON FERNANDO Pues por mirar por ti lo hago.

CECILIA ¿Por mí lo hacéis? 360

DON FERNANDO Sí, Cecilia.

CECILIA No os entiendo.

(Acaba PATRAÑA de atar el lío, y llega de pronto a CECILIA.)

PATRAÑA ¡Qué pelmazo
es mi Tiniente! Patrona,
si está usted deseando acaso 365
saber por qué mi Oficial
se muda...

DON FERNANDO Vamos callando,
Patraña.

PATRAÑA ¿Qué piensa usted 370

(Aparte a DON FERNANDO.)

que yo soy un mentecato
que lo diré?

CECILIA Proseguid.

PATRAÑA Es porque la gente ha dado...
¿me entiende usted? 375

DON FERNANDO Si no calla...

PATRAÑA En decir que hay entrambos
ciertos dimes; y por fin,
la cosa ha llegado a tanto,

que han delatado al Marqués 380
por criminal vuestro trato:
¿ve usted cómo no lo he dicho?

(Aparte a DON FERNANDO.)

DON FERNANDO Es usted un temerario.

PATRAÑA Carga, mozo, con el lío,
que el tiempo se va nublando. (Vanse.) 385

CECILIA ¡Dios mío, solo este golpe
les faltaba a mis cuidados!

¡qué vergüenza! ¡qué dolor!

¡qué es lo que me está pasando!

DON FERNANDO No te entregues de ese modo, 390

Cecilia honesta al quebranto,
que Dios volverá por ti
y por mí.

CECILIA ¿Quién fue el osado
que se atrevió a calumniar 395
vuestros sentimientos castos?

DON FERNANDO De la sociedad la peste,
el borrón de los humanos,
la furia de los abismos,
finalmente, Don Nicasio. 400

CECILIA ¿Y le creen?

DON FERNANDO La mentira
siempre es creída entre los malos.

CECILIA De ese modo, ni un instante
esté aquí, Don Fernando, 405
que la opinión y el honor
son vidrios tan delicados,
que aunque uno los guarde limpios
los mancha el concepto extraño.

DON FERNANDO Deja que antes a Jacinta 410
entregue lo necesario.

CECILIA Nada he menester, mi casa
dejad sin otros reparos.

DON FERNANDO A Dios, Cecilia, ¡ay de mí!
reprimir no puedo el llanto. (Enternecido.) 415

CECILIA No lloréis, que si así os ven,
creerán lo que están dudando.

DON FERNANDO Bien dices: yo... si... no puedo
formar...

CECILIA A Dios: Don Fernando. 420

(Se apoya en un bastidor.)

DON FERNANDO A Dios: de dejarla llevo
el corazón traspasado.

(El a Dios es con sumo abatimiento y vase.)

(CECILIA después de mirar si se ha ido DON FERNANDO, mira al Cielo un rato, y dice
con una exclamación de dolor.)

CECILIA Dadme vuestro socorro,
Padre de desvalidos,
no dejéis que me anegue 425
en el mar de las penas mi conflicto,
mostradme alguna senda,
abridme algún camino
para que mi decoro
a la vista del mundo quede limpio. 430

(Salón corto de palacio: salen la MARQUESA y DON JUAN.)

MARQUESA Don Juan, en vano pretendes
disculpar a mi marido,
Cecilia aquí le conduce
y yo no he consentirlo.

DON JUAN ¿Y qué piensa Ucencia hacer? 435

MARQUESA Manifestar al Ministro
su conducta, a fin que el Rey
le imponga un serio castigo.

DON JUAN No es el medio de enmendar
de un esposo el extravío 440
ese, Señora: la esposa
que atajar quiera los vicios
de su esposo, ha de indagar
si ella le da algún motivo
para oponer con dulzura 445
el remedio que es debido.

MARQUESA Tienes razón; pero ya
se ha cansado mi cariño.
Y así si el Marqués no muda
de conducta irá a un castillo. 450

(Sale el MARQUÉS.)

MARQUÉS ¿Por qué?

MARQUESA Marqués, yo... (Sorprendida.)

MARQUÉS Marquesa,
el buen deseo te estimo.

¿Tan malo soy que pretendes 455
que un castigo tan inicuo
se me dé?

MARQUESA Marqués ¿que quieres
que profiera mi cariño
mirando que otra vez vuelves 460
a buscar tu precipicio?

MARQUÉS Ya te he dicho que al lugar
con otro fin he venido,
y tú no le ignoras.

MARQUESA Es 465
muy sospechoso el motivo
que tú das; que los amantes
para lograr sus delirios
se valen de los pretextos
más sagrados: Marqués mío, 470
¿cómo quieres que yo crea
que es verdad lo que me has dicho
tocante a enmendar el Pueblo,
si veo que das principio
a ello con la visita 475
de Cecilia?

MARQUÉS ¡Cuánto el juicio
yerra! Para desengaño
de tus celos por testigo
tan solo quiero poner 480
al tiempo, que el tiempo mismo
descubrirá la verdad
que tú dudas, y yo afirmo.

(Dentro gritaría.)

MARQUÉS ¿Qué es esto?

DON JUAN Que la Justicia 485
del Lugar con sus vecinos
viene a tributar a Ucencias
los agasajos debidos.

MARQUÉS Condúcelos al salón,
que allí, después de admitirlos, (Aparte.) 490
de los excesos del Pueblo
informarme solicito.

Vamos.

MARQUÉS Aunque disimulo,
entre mis celos vacilo. (Vanse.) 495

(Salón de Palacio iluminado, estufa a un lado con lumbre, salen con el coro aldeanas,
aldeanos, CELEDONIO, BARTOLO, FAUSTINO, BONIFACIO, PATRICIO, DON

NICASIO, y MARQUÉS y la MARQUESA: durante el coro, DON NICASIO habla aparte con los regidores.)

CORO Pues hoy venido
 Marquesa y Marqués
 a dar a este Pueblo
 consuelo y placer,
 vivan mil edades 500
 para nuestro bien.

(Los MARQUESES se sientan.)

FAUSTINO Con los cuatro cuente usted.
DON NICASIO Vaya ¿queréis ser mi amigo?

(Aparte, a CELEDONIO.)

CELEDONIO No ha lugar.

(Aparte a DON NICASIO.)

DON NICASIO Nada me importa 505
 siéndome todos propicios.

(Se retira al bastidor.)

CELEDONIO Llegad con esos regalos,
 que a fe que son exquisitos.

MARICA En nombre de nuestro nombre...

PEPA En señal de nuestro indicio... 510

MARICA A vuestro poder; ¡qué veo!

PEPA A vuestras plantas... ¡qué miro!

MARICA ¡Válgame el gallo sin cresta
 de la pasión!

MARQUÉS Ya colijo (Aparte.) 515
 de qué su turbación nace.

MARICA El Señor que hoy hemos visto
 en el monte es el Marqués.

PEPA Marica, buena la hicimos.

MARQUÉS Llegad, y decid qué traéis. 520

MARICA Señor, ésta bollos ricos...

PEPA Para vos; y ésta bellotas...

MARICA Para engordar los cochinos.

MARQUÉS ¿Con que tú traes bellotas?

PEPA Para vos. 525

MARQUÉS Y tú bollitos,
 ¿no es esto así?

MARICA Sí Señor,
para engordar los cochinos.
MARQUÉS ¿Cómo a un Señor que no tiene 530
ninguna pizca de juicio
ni humanidad este obsequio
le ofrece vuestro cariño?
MARICA De modo que las bellotas...
PEPA Nosotras dos las cogimos... 535
LAS DOS Para que vos...
MARQUÉS Basta ya.
CELEDONIO Siga el baile prevenido.
MARQUÉS Esperad, que de otras cosas
tratar antes determino. 540
Ahora verás que tus celos

(Aparte a la MARQUESA.)

de la sinrazón son hijos.
MARQUÉS Estoy muy escarmentada
de tus afectos fingidos.

(Aparte al MARQUÉS.)

MARQUÉS Una vez que convocado 545
parte del Pueblo aquí miro,
quiero que justificuéis
cuanto me tenéis escrito
contra Don Nicasio.
CELEDONIO Y lo 550
justificaré aquí mismo.
DON NICASIO Difícil es, pues mi astucia
tiene a todos pervertidos. (Aparte.)
MARQUÉS Don Nicasio en el Lugar
¿qué excesos ha cometido? 555
MOZOS Ningunos.
LUIS ¿Quién, Don Nicasio?
no hay señor más compasivo
que él; si viera su merced
cuánto nos quiere a toditos. 560
CELEDONIO Pues...
MARQUÉS Callad: vosotros cuatro
¿a esto qué decís?
BARTOLO Decimos
que Administrador mejor 565
Usía no le ha tenido.
CELEDONIO ¡Cuánto más que la justicia (Aparte.)
pesa el soborno en distintos!

DON NICASIO ¡Cuántas veces un regalo
hizo virtudes los vicios! 570

MARQUÉS ¿Me escribisteis esta carta
vos?

CELEDONIO Sí señor que os la he escrito.

MARQUÉS ¿Y sobre ella qué decís,
pues? 575

CELEDONIO Lo que Pilatos dijo:
quod scripsit, scripsit.

MARQUÉS Cada vez más confundido
estoy: ¿quién me sacará
de este fiero laberinto? 580

(Sale CECILIA con precipitación, el pelo tendido, y como fuera de sí, y se echa a los pies
del MARQUÉS: sale con ella JACINTA.)

CECILIA Justicia, Señor, justicia.

DON NICASIO Ya están todos mis delitos (Aparte.)
manifiestos, pues Cecilia
a manifestarlos vino.

MARQUÉS Prosigue, Cecilia. 585

CECILIA ¡Ay triste!
mi honor, mi honor... ¡qué conflicto!
no puedo más... mi honor solo
y el de Don Fernando os pido.

MARQUÉS Muda estatua la ha dejado 590
el pesar; saca el sucino.

MARQUESA Mejor será agua, traedla.

DON NICASIO Ya que perdido me miro, (Aparte.)
para vengarme, en el agua
la echaré un veneno activo 595
que para otro intento ha tiempo
yo tenía prevenido.
Cecilia, pues tú me pierdes,
piérdete también conmigo.

(Éntrese.)

MARQUÉS La candidez de su rostro 600
reflexionada a los visos
de la razón manifiesta
que es incapaz de delito.

(Sale DON NICASIO con una salvilla de plata, y en ella un vaso de agua.)

DON NICASIO Aquí está el agua; y en ella
mi venganza y su castigo. (Aparte.) 605

CECILIA ¡Ay Dios! (Alentando.)

MARQUÉS Bebe.

(Bebe CECILIA.)

MARQUÉS ¿Te recobras?

CECILIA Algo después que he bebido.

DON NICASIO Una vez que ahora la noche 610

favorece a mis designios,

voy de la fuga a tomar

el temerario partido.

Corazón desesperado,

si no lograste el cariño 615

de esta hermosura, lograste

vengarte de sus desvíos. (Vase.)

MARQUÉS ¿Contra quién pides justicia?

CECILIA Contra un agravio inaudito

que a mi corazón imputa 620

la maldad.

MARQUÉS ¿Quién te ha ofendido?

CECILIA No vengo a pedir venganza,

lo que aquí vengo a pedir

es que en presencia de todos 625

se justifique el delito

que a Don Fernando y a mí

se ha imputado: los indicios

en que se funda son estos:

ser Don Fernando conmigo 630

honesto, ser otro Lucas,

ser mi protector benigno:

si fuese dable, Señor,

que él pudiera descubrir

su corazón, no hallarías 635

admiración en vos mismo

bastante para admirar

su bondad: en mi destino

funesto él me ha consolado;

en mis continuos martirios 640

ha tomado tanta parte,

que más suyos que no míos

parecían; en mis penas

él ha llorado conmigo;

hoy si no fuera por él 645

quizá no hubiera comido,

y hoy por mirar por mi honor

me ha dejado sin su auxilio,

que en un corazón piadoso

es el mayor sacrificio. 650
¿Estas virtudes el mundo
ha de reputar por vicios?
¡Ah, Señor! reflexionad
de esta injuria los motivos,
y haced que ante todo el mundo 655
se declare mi honor limpio;
aquel honor tan sublime
que mi pecho ha preferido
a las mayores fortunas;
aquel honor que vos mismo 660
ensalzasteis otro tiempo.
Esto solamente os pido
en medio de la indigencia
de que cercada me miro:
no penséis que aquí os la acuerdo, 665
Señor, por reconveniros
que habéis faltado a la oferta
de los mil pesos, ni pido

(Al oír esto el MARQUÉS con una acción muda manifiesta su sorpresa.)

que me los deis, sino solo
que sepáis que en mis peligros 670
en Dios y en este Oficial
tan solo he encontrado auxilio.
MARQUÉS Don Fernando y Don Nicasio
vengan al punto a este sitio.

(Vase DON JUAN.)

JACINTA De que es virtuosa Cecilia 675
no faltan aquí testigos:
habla, Paca.

PACA Es tan piadosa
que hoy ha partido conmigo
un pan que tenía solo. 680

CELEDONIO Celencia, lo dicho dicho:
bribón Don Nicasio, y ésta
de virtudes un prodigio.

MARQUÉS Mi Administrador perverso
ya veo que es el motivo 685
de todo; mas a su infamia
yo sabré dar el castigo.

MARQUESA Confieso que el corazón
Cecilia me ha enternecido.

CECILIA ¿Qué es esto? ¡qué pesadez! 690

JACINTA ¿Qué te da?

CECILIA Nada... un vahído...
pero ya se pasó.

(Sale DON JUAN.)

MARQUÉS ¿Viene
Don Nicasio? 695

DON JUAN ¡O Dios! ha huido
en un caballo de Ucencia,
sin que se sepa el motivo.

(Sale DON FERNANDO.)

DON FERNANDO Señor... Cecilia, ¡estás viva!
(Con admiración y sobresalto.)

CECILIA Viva estoy. 700

MARQUESES ¿Qué ha sucedido?

DON FERNANDO ¿De mano de Don Nicasio
has tomado algo?

CECILIA He bebido...

DON FERNANDO ¡Qué has hecho! ¡que el vil te ha dado 705
un veneno: al proferirlo
cómo no muero!

CECILIA Dios justo:
asistidme en tal conflicto:
¡qué ansia! sosténme, Jacinta. 710

(Se arrima a ella.)

MARQUESA ¡Quién al mirar tal delito
no se llenará de horror!

MARQUÉS Don Juan, corre, y con activo
celo busca quien la dé
en tal desventura auxilio: 715

(Vase DON JUAN.)

¿inhumanidad tan fiera
usted cómo la ha sabido?

DON FERNANDO Esta carta os lo dirá
que Don Nicasio me ha escrito,
y ahora me acaban de dar: 720
leedla.

(Le da al MARQUÉS una carta, y éste hace que la lee.)

MARQUÉS Luego al camino
de Portugal a atajarle,
Celedonio, dirigíos.

DON FERNANDO Corred, corred, que mi tropa, 725
también ha ido a lo mismo.

CELEDONIO Donde quiera que le encuentre
lo tengo de ahorcar de un pino;
bien que como cuatro leguas
dista la raya, el inicuo 730
se podrá poner en salvo
sin poder nadie impedirlo.

(Vase con los REGIDORES y los Mozos.)

CECILIA ¡Qué desmayo voy sintiendo!

MARQUESA ¡Cuántas bascas y martirios
sentirás! 735

CECILIA Tan solo siento
que me va entrando un deliquio.

MARQUÉS ¿Quién sino un desesperado
esta carta hubiera escrito?

MARQUESA ¿Pero qué dice? 740

MARQUÉS Óyelo:

«Pues mi fuga mis delitos
manifestará, discurro
no tendréis por desvarío
que os los manifieste yo: 745
ahora mismo me encamino,
fugitivo a Portugal,
en donde si tenéis bríos,
y queréis vengar la muerte
que con un veneno activo 750
di a Cecilia, porque ingrata
por vos se mostró conmigo,
y porque iba a delatar
al Marqués mis desvaríos,
os espero para daros 755
a vos la muerte asimismo,
que si aquí ahora no lo hago
es porque el tiempo es preciso.
Don Nicasio.» En todo tiempo
puede este papel servirnos. 760

DON FERNANDO Dádmele para tener
presente siempre el motivo
de la venganza. Cecilia,
aunque su maldad asilo
busque en Portugal, aunque 765

se guarezca en los abismos,
o en los profundos espacios
de la tierra esté escondido,
el recto Juez su perfidia
no dejará sin castigo, 770
y yo con este instrumento
pedírselo solicito.

CECILIA Yo también, y de qué modo
ha de ser voy a deciros:

(Se levanta demostrando debilidad, y va hacia DON FERNANDO.)

dadme el papel. 775

DON FERNANDO Tómale.

MARQUÉS ¿Cómo te vengarás? dilo.

CECILIA Perdonando, y a las llamas
entregando este testigo.

(Arroja en la estufa el papel.)

MARQUÉS ¿Qué has hecho? 780

(El MARQUÉS quiere impedirlo, pero llega tarde.)

CECILIA Lo que debía.

MARQUESA Eso es frustrar los designios
del Marqués.

CECILIA Esto es cumplir
con los preceptos divinos: 785
¡pero ay Dios! que entorpeciendo
ya se me van los sentidos.
A Dios Don Fernando, a Dios
Señora... Criador mío,
perdonad a Don Nicasio; 790
esto por último os pido.

(Se echa a los brazos de JACINTA.)

MARQUÉS Retíradla, que de verla
tengo el pecho compungido.

(La MARQUESA, aldeanas y JACINTA retiran a CECILIA.)

DON FERNANDO Ojalá que yo pudiera,
Cecilia, morir contigo; 795
pero ya que no es posible
poder tener este alivio,

al Lusitano hemisferio
presuroso me dirijo
a dar mil muertes si puedo 800
al alevoso asesino.

(Sale PATRAÑA.)

PATRAÑA Téngase usted, mi Tiniente,
que voto a bríos que he corrido
más que un galgo.

DON FERNANDO ¿Y qué ha hecho usted? 805

PATRAÑA Váyase usted despacito,
y déjeme respirar,
que estoy de veras rendido.

MARQUÉS ¿Y Don Nicasio?

PATRAÑA Señor, 810
a los profundos abismos
se fue a cenar.

DON FERNANDO ¿Qué le ha muerto
usted?

PATRAÑA Dios ha permitido 815
que haya muerto despeñado,
en premio de los servicios
que hizo al diablo.

MARQUÉS ¿De qué modo?

PATRAÑA De este modo: Habiendo ido 820
en su busca, como usted
ordenó, a corto distrito,
con la escasa luz que daba
la luna, le descubrimos,
y metiendo las espuelas 825
al caballo, que es de bríos,
apreté detrás de él, y él
conociendo su peligro
apretó también, de suerte
que su caballo encendido 830
sin atender a razones
le arrojó por unos riscos,
dejándole en un laus Deo
in puribus de sentidos:
fuimos allá, y le encontramos 835
con el cuerpo descosido,
y con el alma esperando
de su cuenta el finiquito,
para cobrar en azufre
lo que hubo adeudado en vicios: 840
junto a él en el suelo vemos

un talego, le registro,
y encuentro que es de moneda,
le alzo al punto, y mis amigos
cargando con el defunto 845
al Pueblo le han conducido:
esta es la mosca, tomadla,
que en punto de honor me pinto
solo, ¿está usted? que aunque tengo
poco juicio juego limpio. 850
MARQUÉS ¡Cómo se ven en su muerte
del Cielo los altos juicios!
y así dejad la venganza,
pues Dios por vos la ha cumplido.
DON FERNANDO ¿Puede pagar una muerte 855
acaso el vil homicidio
de Cecilia?
MARQUÉS Más allá
del sepulcro, amigo mío,
no dirijáis la venganza. 860
DON FERNANDO Conozco que me he excedido,
mas no lo extrañéis, que es mucho
el dolor que el cruel destino
de Cecilia a mí me causa,
y no teniendo otro arbitrio 865
que el de llorarle; tormentos,
penas, congojas, conflictos,
conjuraos, y venid
a afligir el pecho mío
a porfía, para ver 870
si de este modo consigo
vengar su muerte llorando,
o dar fin a mis martirios.

(Sale la MARQUESA muy alegre.)

MARQUESA ¿Esposo? ¡o Dios!
MARQUÉS ¿Qué hay de nuevo? 875
MARQUESA Casi no acierto a decirlo
de alegría.
DON FERNANDO ¿Qué sucede?
MARQUESA Que el funesto parasismo
de Cecilia ¡qué ventura! 880
no ha sido mortal.
DON FERNANDO Respiro.
Marqués ¡Pues cómo habiendo tomado
un tósigo!

(Sale DON JUAN.)

DON JUAN No lo ha sido, 885
porque habiendo Don Nicasio
al Boticario pedido
veneno para matar
los animales nocivos
que infestaban sus graneros 890
receló, viendo lo inicuo
de su proceder, no fuese
para algún exceso indigno,
y en su lugar le dio solo
un narcótico benigno, 895
que adormeciese algún tiempo,
para indagar sus designios:
de todo esto me ha informado
ahora el Boticario mismo,
al tiempo que iba a buscar 900
al Doctor.

MARQUÉS Y DON FERNANDO ¡Raro prodigio!

DON FERNANDO ¿Pero donde está Cecilia?

MARQUESA Restaurada del deliquio
aquí se acerca. 905

(Salen Payas, JACINTA y CECILIA.)

DON FERNANDO ¡O qué acaso!

CECILIA No ha sido acaso este mío,
sino prodigio de Dios;
así démosle rendidos
gracias reverentes todos. 910

DON FERNANDO ¡De gozo cómo no espiro!

(Salen BARTOLO, PATRICIO, BONIFACIO, FAUSTINO, CELEDONIO y Mozos.)

CECILIA ¿Con que murió Don Nicasio?

MARQUÉS Sí.

CECILIA Y yo, Celedonio, vivo,
y siento su muerte. 915

BARTOLO ¿Cómo?

MARQUÉS Tiempo habrá para decirlo;
y ahora pues con este caso
de mis dudas he salido,
y de Cecilia y de usted 920
el proceder tengo visto,
soy de opinión que mediante
lo que en el Pueblo se ha dicho

podiera vuestro himeneo
acallar los malos juicios. 925
¿Qué dices, Cecilia?

CECILIA Yo
no tengo más que deciros
sino que todo el que toma
algún remedio, da indicios 930
de que tiene enfermedad,
y que en mi honor no la ha habido;
pero sin embargo de esto,
son tantos los beneficios
que le debo a Don Fernando 935
que me dejan sin arbitrio
para responder por mí,
y así dejo a su albedrío
la respuesta, y solamente
a recordarle me ciño 940
que a Lucas juré firmeza,
que el juramento he cumplido,
como sabe Don Fernando;
que se ponga en lugar mío,
y que decida, que yo 945
a su decisión me rindo.

MARQUÉS ¿Qué decís?
DON FERNANDO Que es demasiado
generoso el pecho mío
para permitir que falte 950
a la fe que ha prometido
a Lucas, y que el favor,
la piedad y el patrocinio
que usé con ella al mirar
que admitía mi cariño, 955
por sospechoso no quiero
que jamás sea tenido;
fuera de que yo pretendo
dejar memoria a los siglos
de que se puede en dos almas, 960
aun entre sexos distintos,
hallar amor sin deseo,
y sin interés cariño.

CECILIA Con esto ha acabado usted
de esclavizar mis sentidos. 965

MARQUESA Pues a ser mi compañera
vendrás a Madrid conmigo.

CECILIA Yo os lo estimo; pero puesto
que os mostráis tan compasivos,
vuestra protección imploro 970

para entrar en un retiro,
en donde entregada a Dios
del mundo huya los peligros.

MARQUÉS Cuenta en todo con nosotros,
y pues he reconocido 975
del modo que está el Lugar,
arreglarle determino,
castigando los excesos,
y premiando los servicios.

LOS 4 REGIDORES Señor, ved... que si tomamos 980
el regalo...

MARQUÉS Ya os he dicho
que he de hacer justicia a todos
dando premios y castigos:
vos, Celedonio, mirad 985
en lo que puedo serviros.

CELEDONIO En no hacerme más Alcalde
por no andar en estos ruidos.

MARQUÉS Usted también tendrá premio.

(A PATRAÑA.)

PATRAÑA Me basta a mí medio chico. 990

MARQUÉS ¿Estás ya desengañada
de tus celos?

MARQUESA Sí, bien mío.

MARQUÉS Pues entretanto, Cecilia,
que proporciono el destino 995
que apeteces, con nosotros
estarás.

CECILIA Enmudecido
está mi agradecimiento
al ver tantos beneficios. 1000

MARQUÉS Y pues hemos visto ya
el fin que el vicio ha tenido,
y que a la virtud la guarda
Dios en el mayor peligro.

TODOS Todos amen la virtud, 1005
todos detesten el vicio.

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

